

UNIMINUTO-CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS

MAESTRÍA EN PAZ, DESARROLLO Y CIUDADANÍA

Asprodema, alternativa al desarrollo y a la construcción de paz a partir de apuestas de resistencia política y socioeconómica en comunidades afrodescendientes del Medio Atrato.

Autores

Juan Carlos Barreto Barreto
Sandra Milena Sánchez Valderrama
Dora Elena Velásquez Orrego

Director de tesis

Edgar Andrés Avella González

Quibdó, noviembre de 2018

RESUMEN

La sistematización de la experiencia de Asprodema, como organización comunitaria, que desde el año 2008 abre alternativas al desarrollo y a la construcción de paz, a partir de resistencias políticas y socioeconómicas, en comunidades afrodescendientes del Medio Atrato, direccionó el trabajo a la comprensión y resignificación de las prácticas y saberes propios de sus familias y asociados, a partir de la interacción y participación activa entre los integrantes de las comunidades y los investigadores. Esta interacción se dio en medio de las prácticas cotidianas de los diversos actores, pero también a partir de las construcciones teóricas que desde un enfoque socio-crítico, permitieron la reconstrucción de versiones, discursos y narrativas, así como la generación de conocimientos en las áreas de influencia de Asprodema.

El proceso se desarrolló a través de la metodología sistematización de experiencias, por cuanto se consideró como propuesta que permitió la potenciación de la comunidad a través del reconocimiento de sus saberes, anclados en sus más profundas raíces culturales y territoriales. Por ello, la recolección de la información se efectuó con base en técnicas que posibilitaron el acercamiento a los diversos actores y sus experiencias, teniendo en cuenta sus cosmovisiones como protagonistas. Igualmente, se recurrió a la revisión documental a través de la cual se identificaron teorías y experiencias afines que reafirmaron las posturas teórico-conceptuales a partir de las cuales se realizó todo el proceso de análisis de la información y reconstrucción teórica de la labor desarrollada por Asprodema.

Los resultados de la sistematización, se presentan bajo los parámetros trazados por la línea de *Alternativas al Desarrollo*, y tomando como base algunos de los referentes teóricos y preguntas del *Macroproyecto de Transiciones al Posdesarrollo*. En este sentido, damos a conocer la experiencia de Asprodema a partir de las siguientes categorías de sistematización: 1) resistencia política (enfoque étnicoterritorial y autonomía organizativa) y, 2) resistencia socioeconómica (biodesarrollo, economía solidaria y etnodesarrollo). En las conclusiones se sintetizan los aprendizajes que aportan reflexiones significativas, no solo a las comunidades del Medio Atrato, sino también a otras experiencias afines a lo largo y ancho del país.

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Normativa asociada a la Ley 70 de 1993	15
Tabla 2. Experiencias del país que muestran resistencia socioeconómica y política	18
Tabla 3. Experiencias adheridas al territorio del Pacífico colombiano	19
Tabla 4. Ficha técnica de la sistematización	31
Tabla 5. Categorías, subcategorías y variables de análisis de la información	38
Tabla 6. Codificación de los instrumentos para la recolección de información.	38

ÍNDICE DE FIGURAS

Ilustración 1. Síntesis del Marco Teórico propuesto por los investigadores. Fuente: Creación propia de los investigadores.....	23
Ilustración 2. Ubicación territorial de comunidades del área de influencia de Cocomacia Fuente: Archivos de Cocomacia – Oficina de Territorio y Autonomía	41
Ilustración 3. Quibdó, sede de Asprodema y sus municipios asociados. Fuente: Municipios del Chocó en: https://www.google.com.co/search?q=mapa+politico+de+choc%C3%B3&tbm=isch&tbs	42
Ilustración 4. Línea de tiempo de Asprodema. Fuente: Elaboración propia de los investigadores.....	46

Contenido

ÍNDICE DE TABLAS	iii
ÍNDICE DE FIGURAS.....	iv
CAPÍTULO 1	7
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y DE LAS CATEGORÍAS	7
Objetivo de la sistematización	12
Objetivos específicos	12
Justificación	12
Antecedentes específicos o investigativos.....	14
CAPÍTULO 2	20
ENFOQUE EPISTÉMICO	20
Marco Teórico.....	22
CAPÍTULO 3	29
MARCO METODOLÓGICO	29
Actores participantes.....	32
Técnicas aplicadas.....	33
Fases de trabajo de la sistematización	36
Categorización y clasificación	37
CAPÍTULO 4	39
ANÁLISIS DE RESULTADOS	39
Contextualización: ubicación geográfica de Asprodema	40
Contexto histórico y sociocultural	42
Contexto político y económico	46
Resistencia política	48
Resistencia socioeconómica	52
Asprodema, alternativa al desarrollo en el Medio Atrato	58

CAPÍTULO 5	63
CONCLUSIONES.....	63
REFERENCIAS	73
BIBLIOGRAFÍA	79

CAPÍTULO 1

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y DE LAS CATEGORÍAS

Ante el modelo dominante de desarrollo, inspirado en el capitalismo neoliberal, han aparecido especialmente desde finales del siglo pasado, propuestas de alternativas al desarrollo o transiciones al posdesarrollo. Éstas integran, en la escena indiscutible del conjunto de crisis ecosistémicas y socioeconómicas, tanto globales como locales, el diálogo entre expertos de las ciencias sociales, así como los saberes y experiencias de organizaciones sociales de base.

Aunque en Colombia y en buena parte del mundo, predomina en la institucionalidad estatal y en la mentalidad de la mayoría de los habitantes, la simpatía por las prácticas del modelo desarrollista hegemónico, en las últimas décadas es creciente el interés por las experiencias locales de construcción de sociedad, a partir de modelos alternativos al desarrollo. Se trata de modelos que han constituido resistencia social en organizaciones campesinas y en algunas experiencias urbanas, logrando ciertos niveles de transformación, mediante prácticas e iniciativas políticas. En el país, la apuesta por transiciones al posdesarrollo, ha surgido en ambientes de organizaciones sociales y étnico territoriales que han optado por la construcción de un sistema económico y político que rescate valores como el buen vivir, la solidaridad, las prácticas ancestrales, el gobierno propio, la soberanía alimentaria y la cultura de la sostenibilidad humana en armonía con el entorno ambiental, tal como lo ha venido expresando Escobar (2011) en diferentes espacios académicos.

Comunidades indígenas, afrodescendientes y otras minorías étnicas, han resistido al modelo de desarrollo, mediante diversas estrategias que permiten el posicionamiento de su cosmovisión y la consolidación de su estructuración política y de sus dinámicas organizativas propias. En el caso de las comunidades de la cuenca del Atrato, las reglas propias de la descendencia y los derechos que con ésta se distribuyen, tal como lo expresa Martínez (2010) en sus estudios sobre la organización social de las comunidades negras, modelan las formas de propiedad y buena parte de las dinámicas familiares y comunales. Éstas, a su vez, inciden en las apuestas y en la formulación de sus planes de etnodesarrollo, los mismos que para Alexis Cuesta (Quibdó, 2018), significan “la

hoja de ruta donde se plasman las necesidades de las comunidades y sus gentes en materia de salud, educación, y demás necesidades”.

En la segunda mitad del siglo XX, las comunidades negras iniciaron desde el interior de sus colectivos, el camino hacia la organización de movimientos regionales y nacionales, que dieron como resultado la legalización de territorios étnicos y una más plena inclusión de los negros e indígenas en la Constitución Política de Colombia de 1991; un logro que suscitó el despertar de la identidad afro con sus métodos organizativos y de participación política.

En la Costa Pacífica colombiana, a partir de los años 80 se viene fortaleciendo al interior de la población afrodescendiente, un proyecto organizativo sistemático y estructural, el cual ha tomado gran impulso desde la promulgación de la Ley 70 de 1993 para Comunidades Negras, y que se ha concretado mediante la constitución de los Consejos Comunitarios Mayores y Locales¹. Estos Consejos Comunitarios han elaborado sus planes de etnodesarrollo con el objetivo de consolidarse como verdaderas autoridades territoriales, construyendo procesos consensuados y contextualizados de sus propuestas sociales, políticas, económicas, culturales y ambientales (Proceso de Comunidades Negras, 1994 y 2004; Vélez 2004; Bustelo, 1998; Palenzuela, 2008; Clavijo, 2016).

Un ejemplo de este ejercicio político es el Consejo Comunitario Mayor del Medio Atrato (Cocomacia), reconocido como una organización que desde la década del 80, participa activamente en la concepción y desarrollo de las estructuras organizativas de los Consejos Comunitarios de la Costa Pacífica. A Cocomacia pertenecen 124 Consejos Comunitarios Locales, propietarios de 800.000 hectáreas de tierra y una población cercana a 45.000 habitantes. Uno de sus componentes estructurales es el desarrollo económico, el cual ha sido asumido en gran parte por Asprodema, integrada por 415 socios de 8 municipios del Atrato.

¹ Los Consejos Comunitarios están definidos en su ser y su quehacer en el Artículo 5, L. 70/93: “Para recibir en propiedad colectiva las tierras adjudicables, cada comunidad formará un Consejo Comunitario como forma de administración interna, cuyos requisitos determinará el reglamento que expida el Gobierno Nacional. Además de las que prevea el reglamento, son funciones de los Consejos Comunitarios: delimitar y asignar áreas al interior de las tierras adjudicadas; velar por la conservación y protección de los derechos de la propiedad colectiva, la preservación de la identidad cultural, el aprovechamiento y la conservación de los recursos naturales; escoger al representante legal de la respectiva comunidad en cuanto persona jurídica, y hacer de amigables componedores en los conflictos internos factibles de conciliación”

Esta Asociación de Productores del Medio Atrato, desde el año 2008 hasta la fecha, ha podido unir esfuerzos para resistir política y socioeconómicamente ante el abandono estatal, la presión de los grupos armados y la amenaza territorial, originada en los megaproyectos² públicos y privados presentes en la zona. En este sentido, los asociados de Asprodema, se han fortalecido como una estrategia de etnodesarrollo para viabilizar los objetivos de la Cocomacia en torno a la protección y fortalecimiento de la cultura afro, la preservación del territorio, su biodiversidad, la gobernabilidad y autonomía de las comunidades, en donde líderes y lideresas sean los artífices de mejores condiciones de vida. Según lo manifiestan algunos líderes y directivos de Asprodema, con la producción de empresas comunitarias se garantiza que las familias tengan seguridad alimentaria:

“Asprodema es una opción por la vida humana y por la naturaleza, haciendo resistencia a través de la producción de comida orgánica; Asprodema es salud, es vida, es cuidado de la naturaleza. En Asprodema hay una revalorización de las producciones y las prácticas ancestrales a favor de la alimentación”³.

Cocomacia y Asprodema son asociaciones que con resistencia pacífica defienden los territorios para sus comunidades, por cuanto la tierra es su pensamiento central, tal como lo expresa Dominga Bejarano⁴ (Quibdó, 2018): “por la vía del diálogo se recuperan nuestros derechos, los derechos de nosotros como colectivo” y lo ratifica Rodrigo Rodríguez (Quibdó, 2018), manifestando que “la tierra nos define y nos ha impulsado a lograr las titulaciones colectivas en todo el territorio”. Para efectos de la presente sistematización, el territorio ocupa un lugar importante, ya que los campesinos del Medio Atrato se reafirman en relación con la tierra, aspecto que es desarrollado con mayor profundidad más adelante.

La importancia de sistematizar la experiencia de Asprodema, radica en su valor ejemplar de resistencia no violenta y creativa en un contexto sumamente adverso por las múltiples dificultades que se viven en el departamento del Chocó, en el orden social, político y económico, siendo las

² Proyectos productivos a gran escala que destruyen el territorio, tales como las empresas palmeras, de las agroindustrias del banano y la madera y de la ganadería extensiva.

³ Líderes comunitarios en grupo focal realizado en Quibdó, el 14 de abril de 2018

⁴ Presidenta de Asprodema e integrante de Cocomacia

más significativas: economías ilegales y extractivistas que se concentran en la explotación de minerales como el oro y el platino, la industria forestal, la producción de cultivos de uso ilícito (según el Observatorio de Drogas de Colombia⁵ se ha incrementado notablemente en los últimos 10 años) y amplias extensiones de cultivo de palma africana. El conflicto social se ha profundizado, a causa de bandas criminales que ejercen control territorial y por la presencia de altos índices de la corrupción e indiferencia de los organismos estatales. No obstante, según lo declara el sacerdote Claretiano, Gonzalo de la Torre (Medellín, 2018), haciendo alusión al proceso de organización campesina en el Atrato en la década del 80, “la metodología de los acuerdos, surgida en aquella época, manifestaron por naturaleza y por el acompañamiento que se les daba, una resistencia no violenta, por ejemplo, la toma a la catedral y algunas oficinas de la institucionalidad de Quibdó”, evidenciando que Asprodema sea una propuesta de alternativa al desarrollo y de construcción de paz a partir de sus iniciativas.

Se reconoce esta dinámica de Asprodema como una experiencia de paz, desarrollo y ciudadanía, en perspectiva de alternativa al desarrollo en un país con modelo económico capitalista neoliberal, caracterizado por la codicia del capital financiero, la imposición de políticas de ajuste estructural que traen consigo menoscabo en las dinámicas sociales, el empleo precario e insuficiente. En otras palabras, es un modelo que se ha dado el lujo de concentrar capital, poder y riqueza en unos pocos, Márquez (2010, p. 61)

Asprodema es una asociación de campesinos afrodescendientes que se han unido para solucionar los problemas anteriormente mencionados, haciendo resistencia al emprendimiento convencional basado en el lucro, la competitividad y la apropiación individual de los excedentes productivos. Los integrantes de Asprodema ven como alternativa al desarrollo, la economía solidaria porque es la oportunidad de superar las falencias de sus economías locales, en las que para finales de los 80 como lo describe José Antonio Rentería (Quibdó, 2018), “lo que se producía, se comercializaba, y terminaban comprando a otros lo que ellos mismos producían”. Por esto, las comunidades de Asprodema creen en una economía distinta a la utilitarista y de acumulación de

⁵ Información retomada de <http://www.odc.gov.co/portals/1/regionalizacion/caracterizacion/RE032015-caracterizacion-regional-problematika-asociada-drogas-ilicitas-choco.pdf>

excedentes, optando por el intercambio, la reciprocidad, solidaridad y distribución justa. Su apuesta se configura en su identidad étnica y cultural, sus territorios colectivos y su gobernabilidad política. Pero, sobre todo, busca cuestionar las lógicas del Estado colombiano, generando alternativas en clave de subsistencia armónica con la comunidad, el territorio y el medio ambiente. Por ello, hablar de Asprodema “se remonta hacia algo más allá, por su proceso organizativo para luchar por los hermanos de las comunidades”, tal como lo ha expresado Dominga Bejarano (Quibdó, 2017).

Sus asociados han logrado sobreponerse al modelo hegemónico de desarrollo con prácticas que se distancian del poderío económico y político de las élites dominantes, mediante categorías microeconómicas y micropolíticas solidarias. Los socios de Asprodema, han configurado una cosmovisión que cambia la concepción del poder como dominio de unos sobre otros, dando paso a la autoridad propia como mecanismo participativo e incluyente y reivindicador de derechos, al tiempo que el consumismo desaparece frente al poder de tener lo necesario para vivir, compartiendo lo poco o mucho que se tiene. En esta misma perspectiva, los modos de producir y de alimentarse se armonizan con la biodiversidad y la cultura de la convivencia pacífica, otorgándole especial importancia al tema de la vida, tal como lo ha expresado José Oscar Córdoba⁶ (Quibdó 2018), cuando dice:

La vida depende del territorio, están estrechamente ligados territorio y vida; así la vida no es solo el poder respirar sino tener donde realizar las actividades y acciones que garantizan la prolongación y mantenimiento de la existencia; en esta concepción, si se pierde el territorio, se pierde la vida; por tanto, sólo es posible y viable el proyecto de Asprodema si se tiene el territorio.

La sistematización de esta práctica, pretende desentrañar los elementos esenciales que constituyen a Asprodema en una experiencia de alternativa al desarrollo y construcción de paz, a partir de la identificación de los procesos históricos y metodológicos de empoderamiento que le han permitido ser una propuesta de resistencia socioeconómica y política, para dar respuesta a la pregunta que ha suscitado el interés para los investigadores: **¿De qué manera Asprodema, genera**

⁶ Rector de la Universidad Claretiana de Quibdó

alternativas al desarrollo y a la construcción de paz, a partir de apuestas de resistencia política y socio-económica en comunidades afrodescendientes del Medio Atrato?

Objetivo de la sistematización

Identificar las iniciativas de alternativas al desarrollo y la construcción de paz de Asprodema, a partir de su experiencia de resistencia política y socioeconómica en comunidades afrodescendientes del Medio Atrato durante el periodo 2008–2018.

Objetivos específicos

- Reconstruir el proceso histórico de Asprodema, a través de un ejercicio participativo de memoria colectiva.
- Interpretar los procesos de resistencia política y socioeconómica de Asprodema, mediante al análisis de las variables de cosmovisión, prácticas y circunstancias de la experiencia.
- Generar procesos de reflexión frente a las prácticas actuales y retos de Asprodema para el fortalecimiento de su capacidad creativa y la prospectiva de la experiencia.
- Visibilizar las iniciativas de alternativas al desarrollo y la construcción de paz mediante diversas estrategias de comunicación.

Justificación

Cuando se hace referencia a la sistematización de experiencias, se entiende como un proceso acumulativo y permanente de producción de conocimiento significativo, a partir de la diversidad de prácticas en un contexto social determinado, tal como lo definen Barnechea, M., González, E; Morgan, M. (1998). Fue ello lo que pretendió este ejercicio al sistematizar la experiencia de Asprodema y su propósito de mejorar la calidad de vida de sus asociados, a través de la búsqueda de formas de resistencia ante prácticas hegemónicas que, sin lograr avances notables en el mejoramiento de la experiencia de un bienestar general en la comunidad, y

obedeciendo a imposiciones del sistema macropolítico, desconocen con frecuencia los saberes que subyacen en las comunidades.

En este sentido, la sistematización de las dinámicas de Asprodema, se visualizó como un camino para promover la construcción de saberes, reflexionar sobre las realidades sociales con posibilidades de reinventarlas y conjuntamente, estructurar la información sin desconocer los modos de hacer y participar de los integrantes. La comunidad tiene sus propias reglas y modos de dirigirse, y es por eso, que creen en sus propias convicciones y aprendizajes ancestrales, porque “los liderazgos se gestan en la confianza, la palabra es un valor que se acata, porque lo que hay que hacer es responder por nuestra propia vida, la de nuestra familia y de la comunidad”, según lo indica Jesús Antonio Quejada⁷ (Quibdó 2018). De parte del equipo sistematizador, intentamos enriquecer teórica y metodológicamente las alternativas y apuestas creativas de las comunidades negras para defender su cultura y autonomía, y para hacerle frente a las dinámicas sociales y políticas que los amenaza, tales como la ausencia del Estado, las dominaciones de grupos al margen de la ley, los sistemas económicos desarrollistas, el desarraigo territorial, y la homogenización que desconoce el respeto a las diferencias y a la diversidad.

Por lo expresado anteriormente, la importancia de sistematizar esta experiencia, radica en sus prácticas y vivencias, su capacidad creativa para generar puntos de fuga a los modelos económicos hegemónicos y a la historia de violencia estructural. Igualmente, el ejercicio centró su interés en la posibilidad que tiene Asprodema de lograr que sus 415 campesinos afrodescendientes asociados, puedan gozar de su autodeterminación en el marco de los derechos colectivos emergentes, la armonización con el medio ambiente y vivencia de lo propio hacia condiciones de buen vivir. Ha sido una construcción desde el vivir de Asprodema, sus comunidades, y otros discursos y experiencias, a través de la reconstrucción, el análisis y la resignificación de las prácticas asociativas.

⁷ Coordinador del molino trilladora de la comunidad de Baudó Grande.

Antecedentes específicos o investigativos

Este trabajo de sistematización no solo reconoció los saberes propios de Asprodema, sino que además se sustentó en referentes normativos, teóricos y experienciales para dar lugar a fundamentos conceptuales que legitiman el rigor epistemológico de esta práctica como alternativa al desarrollo y a la construcción de paz. En este sentido, se presentaron trabajos que permiten contextualizar y ampliar el campo de análisis como construcciones y antecedentes que generan parámetros y líneas de base para la discusión.

Como antecedentes, se presenta **en primera instancia, el contexto legal** que configura los procesos políticos y organizativos de las comunidades negras. **En segundo lugar, se abordan posturas teóricas y experiencias asociadas a transiciones hacia el desarrollo muy conocidas en América Latina**, tales como los bienes comunes, el buen vivir y el posextractivismo, las cuales pueden ser referentes para visualizar las apuestas de la Asociación de Productores del Medio Atrato. **En tercera instancia, se referencian trabajos de orden nacional de otros grupos y asociaciones** que igualmente hacen resistencia y se reivindican con identidad cultural a través de propuestas productivas. **Por último, se presentan trabajos similares en escenarios locales**, que exploraron las prácticas, formas de conocer y de coexistir, pero, sobre todo, el conocer las lógicas y los aprendizajes a partir de experiencias de otras comunidades afrodescendientes.

Los ámbitos normativos son contenedores de información muy valiosa para el objeto de estudio de esta propuesta; por ello, se retoma la Constitución Política de Colombia de 1991, en la cual se hace el reconocimiento a los grupos étnicos en el país, constituyéndose en la más significativa valoración legal de la cultura afrocolombiana. Específicamente, en su Artículo Transitorio 55, señala el requerimiento de la creación de una ley para reconocerles a las comunidades negras la titulación de los territorios ocupados ancestralmente en las zonas rurales ribereñas de los ríos de la Cuenca del Pacífico.

Lo anterior, dio origen a la creación de la Ley 70 de 1993, en la cual se reconocen oficialmente los Consejos Comunitarios de las Comunidades Negras y se favorece la defensa de sus territorios ancestrales, cultura y autonomía, respetando sus prácticas organizativas propias. En esta ley,

igualmente se reglamenta la titulación colectiva de las tierras patrimoniales, desde las perspectivas legales, sociales, culturales e históricas, que posibilitaron la obtención de su propiedad colectiva entre los años 1996 y 2011, de manera diferenciada en las regiones del país.

Las siguientes normativas son referidas a la reglamentación de la Ley 70, y han sido objeto de análisis para la presente investigación:

Tabla 1. Normativa asociada a la Ley 70 de 1993

Normativa	Propósito	Importancia para el trabajo de sistematización de la experiencia
El Decreto número 1745 del 12 de octubre de 1995	Reglamenta el Capítulo III de la Ley 70 en lo referente a procedimiento para la titulación colectiva de las comunidades negras.	Organiza el procedimiento para que las comunidades opten por la titulación de tierras, con sentido de colectividad.
Decreto 1122 del 18 de junio de 1998	Expide normas para el desarrollo de la Cátedra de Estudios Afrocolombianos, en todos los establecimientos de educación formal del país.	Reconocimiento de las comunidades negras del país como integrantes de identidad nacional y su capacidad para el aporte al desarrollo, a la cultura y a la paz
Decreto 1320 del 13 de julio de 1998	Reglamenta la consulta previa con las comunidades indígenas y negras para la explotación de los recursos naturales dentro de su territorio.	El reconocimiento de la propiedad privada de las colectividades negras, sus creencias, sus costumbres y hábitos que son posibles en su territorialidad incluyendo los recursos naturales como inherentes a su cultura.
Decreto número 1523 del 6 de junio de 2003	Reglamenta el procedimiento de elección del representante y suplente de las comunidades negras ante los consejos directivos de las corporaciones autónomas regionales.	Favorece la representatividad de las comunidades negras en los Consejos directivos de las corporaciones autónomas regionales, como apuesta al desarrollo regional con sus aportes.
Decreto número 4181 del 29 de octubre de 2007	Crea la Comisión Intersectorial para el Avance de la Población Afrocolombiana, Palanquera y Raizal.	Brinda la oportunidad de participar en espacios de debate y propuestas para la acción de sus comunidades.
Decreto número 3770 del 25 de septiembre de 2008	Reglamenta la Comisión Consultiva de Alto Nivel de Comunidades Negras, Afrocolombianas, Raizales y Palenqueras; se establecen los requisitos para el Registro de Consejos Comunitarios y Organizaciones de dichas comunidades.	Reconoce las organizaciones de estas comunidades como componentes de la dinámica estructural, organizativa y política en el marco de sus propias ideas, como apuesta a su posicionamiento en la sociedad colombiana.

Fuente: Elaboración propia de los investigadores a partir de la consulta de la normativa.

Desde una perspectiva acorde con el avance del nuevo siglo, se promulga la Ley 1833 del 4 de mayo de 2017, por medio de la cual se modifica y adiciona la Ley 5 de 1992, se crea la Comisión Legal para la Protección de los Derechos de las Comunidades Negras o población

afrocolombiana del Congreso de la República de Colombia, con el fin de asegurar la protección de los derechos colectivos e individuales y el mejoramiento de las condiciones y calidad de vida de las comunidades afrodescendientes y así cerrar las brechas de la desigualdad que distancia a las comunidades negras del resto de la sociedad.

Las posturas teóricas y algunas experiencias narradas por autores reconocidos, asociadas al trabajo de investigación, entre otras, son las siguientes:

Los enfoques posestructuralistas, que dan cuenta de cómo discursos y procesos desarrollistas, que solo pueden ser explicados históricamente, se articulan a los ejercicios de poder social de ciertas élites, para producir los tipos de sujetos que desea la reproducción del capital. Tenemos en este tipo de enfoques, los planteamientos de Escobar, cuya base de trabajo de campo, ha tenido como escenario tanto la experiencia del Proceso de Comunidades Negras –PCN-, y las propias trayectorias políticas del Pacífico colombiano (Escobar, 2009, 2010, 2014). Los trabajos de Hernández (2009), fundados en este mismo enfoque, pero atendiendo las reconfiguraciones identitarias de las comunidades negras, han permitido entender los horizontes de etnodesarrollo propuestos al interior de los Consejos Comunitarios de la Región Pacífica, tal como lo da a conocer en *Experiencias indígenas, afrodescendientes y campesinas*.

Arturo Escobar (2007), en sus trabajos *La invención del Tercer Mundo, Construcción y deconstrucción del desarrollo y El posdesarrollo como concepto y práctica social* (2005), expone el fracaso del desarrollo hegemónico por ser responsable de los problemas relacionados con la miseria y los mecanismos de explotación y opresión; y de otro lado, las implicaciones del posdesarrollo como conjunto de prácticas sociales, que emergen de experiencias socioeconómicas de base popular. En este marco conceptual, Asprodema se constituye en un claro ejemplo de esfuerzo por lograr la transición al posdesarrollo.

Igualmente, es pertinente contextualizar la experiencia de Asprodema en el marco de movimientos etnicoterritoriales a partir de sus prácticas ancestrales, cosmovisiones y colectivos, encerrando todo un compendio multicultural, conceptos que son analizados por Restrepo, E. en

Etnización y multiculturalismo en el bajo Atrato (2011) y Biopolítica y alteridad: dilemas de la etnización en las colombias negras (2005).

Los Bienes Comunes, el procomún o gestión comunitaria como tendencia que se plasma en proyectos de economía social, sociedades cooperativas y formas de consumo colaborativo, es una respuesta a la individualidad dominante en este momento histórico, y refleja las dificultades tan sobresalientes de la crisis ecológica, del cuidado, de la economía y de muchos otros ámbitos y dimensiones que tocan con los seres humanos, precisamente por la privatización de los servicios de bienestar, de los recursos naturales, del conocimiento y de los bienes comunes culturales. La herramienta ideológica del aislamiento, pone de manifiesto una división y exclusión social que ha afectado poderosamente a las comunidades afrocolombianas, y por ello, se reconocen las movilizaciones sociales como reivindicadoras de derechos comunes, tal como lo expresan (Alonso, L. y Piñero, C. , 2015).

El Buen Vivir, como corriente de pensamiento intercultural, que emerge en los últimos años en algunos países de América Latina, postulan los principios éticos y los saberes tradicionales indígenas. Al respecto, Gudynas y Acosta (2011), han realizado un minucioso trabajo que ilustra suficientemente y con sólida fundamentación el buen vivir como alternativa al desarrollo.

Las resistencias políticas, entendidas como un derecho natural, propio del ser humano como persona en la sociedad y una forma ética de manifestar la conducta sociocultural de un pueblo, cobran pertinencia para el presente estudio porque con la fuerza que ellas determinan otras maneras de justicia y equidad, proponen la deconstrucción de los imaginarios del desarrollo. Desde los planteamientos de los movimientos sociales de género, las identidades étnicas y la ecología política, se puede reforzar una teoría interpretativa de otros lugares de construcción de realidades sociales, tal como lo expone Botero (2010).

En esta misma línea, es posible considerar las **resistencias socioeconómicas**, donde subyacen consideraciones de variables como biodesarrollo, economía solidaria y etnodesarrollo, reconociendo en Colombia y en general en América Latina, la existencia de diversidad de

costumbres que manifiestan la fuerza y decisión de los movimientos sociales para lograr otros sentidos de organización. Esta perspectiva, replantea los vínculos colectivos, afectivos y de identidad, que permiten el despliegue micromoralidades que poco tienen que ver con la idea clásica de sociedad (De Marinis, 2002, p. 330).

Ahora bien, en los antecedentes relativos a **experiencias de comunidades** campesinas, que al igual que Asprodema, hacen resistencia socioeconómica y política a través de procesos creativos que cuestionan las lógicas hegemónicas y facilitan la construcción de paz, deben mencionarse a nivel nacional, un sin número floreciente de propuestas exitosas. Para objeto del presente trabajo se identificaron y analizaron las siguientes:

Tabla 2. Experiencias del país que muestran resistencia socioeconómica y política

Experiencia	Autor/Título	Importancia para el trabajo de sistematización
Las luchas de la Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare	Castiblanco, C. (2016) en su trabajo: La violencia contra la ATCC en el Carare. Un campo de lucha por la definición del pasado. Resistencias para la paz en Colombia	Ofrece lecciones aprendidas en torno a la producción campesina, la apropiación del territorio y la construcción de paz en el marco de la violencia. Ellos exaltan la riqueza de los saberes propios de las comunidades como punto de fuga a las dinámicas sociales que los amenaza.
La empresa comunitaria. Mesetas.	Mera, Y. (2015), experiencia de una vereda del Municipio de Popayán	Es una organización de producción y distribución basada en la asociatividad, la autogestión y la igualdad entre los socios. Esta experiencia aporta elementos para enriquecer la categoría de economía solidaria de la presente sistematización.
Mujeres campesinas de Inzá	Morales, A. (2011) Experiencia de resistencia de las mujeres campesinas de Inzá, Tierra dentro (Cauca)	Es una propuesta promovida por organizaciones sociales con una visión alternativa a la de los gobiernos de la región, orientada por el principio de la agroecología. Sus protagonistas son mujeres que piensan en otras alternativas para alimentar y cuidar a sus familias, recurriendo a opciones diferentes a los cafetales. De dicha experiencia se valora el papel de la mujer y el lugar de las identidades y cosmovisiones en las transiciones al desarrollo aplicables para Asprodema.
La Central Cooperativa Indígena Del Cauca – CENCOI	Concejo Regional indígena del Cauca –CRIC	Nace como una alternativa de lucha por la recuperación de la tierra de los indígenas; se inscribe en el marco del tejido económico y comunitario del Concejo Regional indígena del Cauca CRIC. De esta experiencia se retoman las estrategias que han apropiado para fortalecer la economía propia, y lo procesos de comercialización de sus productos; aspectos relevantes para Asprodema.

Experiencia fundación San Isidro	Ordóñez, (2010), Fundación San Isidro (Duitama, departamento de Boyacá)	Proyecto que incentiva la producción orgánica, con el liderazgo colectivo como consolidación de una forma de organización para el servicio a los campesinos, administrada por ellos mismos. Una forma de gestión comunitaria que posibilita observar los desarrollos involucrando otras formas de hacer basados en la confianza, la autonomía y la gobernabilidad propia. Esta experiencia es de gran utilidad para por estar relacionada con el enfoque agroecológico y de soberanía alimentaria que caracterizan a Asprodema.
----------------------------------	---	--

Fuente: Elaboración propia de los investigadores con base en consulta bibliográfica.

Las **experiencias más próximas a Asprodema**, por estar territorialmente ubicada en el Pacífico colombiano, amplían el campo de análisis de la sistematización y que fueron consideradas de importancia para el equipo sistematizador/investigador:

Tabla 3. Experiencias localizadas en el territorio del Pacífico colombiano

Experiencia	Elementos de la experiencia
Asociación de Campesinos Yarcocha (Asoyarcocha). Departamento de Nariño	Organización que propicia espacios de participación y construcción colectiva de procesos organizativos, bajo principios de solidaridad, seguridad alimentaria, conservación de la biodiversidad y desarrollo a escala humana, para la construcción de un bien vivir local.
APROCAFA: Asociación de Productores Agroforestales de Acandí	Su experiencia se basa en el mejoramiento social y económico de los asociados y afiliados, gracias al desarrollo de proyectos y actividades económicas, sociales y productivas en armonía con el desarrollo sostenible.
Chocolate Tumaco	Es una organización conformada por 7 Consejos Comunitarios que buscan promover la producción y comercialización del cacao a los cultivadores del pacífico colombiano y otras regiones del país. Su aporte se centra en los aprendizajes frente a la autonomía organizativa promovida por los Consejos Comunitarios.
Derecho a la alimentación en el Pacífico colombiano. Flórez y Millán (2007)	Experiencias de cómo ha sido la apropiación tradicional del territorio y propuestas de organización de los grupos étnicos del pacífico.

Fuente: elaboración propia de los investigadores con base en consulta bibliográfica

CAPÍTULO 2

ENFOQUE EPISTÉMICO

El proceso de sistematización de Asprodema, está fundamentado en el enfoque epistemológico socio-crítico, dado que posibilita la integración de investigadores y comunidades protagonistas de la experiencia en el proceso de construcción del conocimiento a partir del análisis crítico y transformador de grupos humanos sobre sus dinámicas e interacciones sociales, culturales, económicas y políticas, que para el presente caso se concentra en el análisis de las formas de vida, identidad y prácticas de autodeterminación de las comunidades afro del Medio Atrato.

Es un enfoque que promueve el empoderamiento y emancipación de ataduras históricas que han sufrido las comunidades, además de generar auténticos procesos de fortalecimiento de la organización social y de los discursos académicos de investigadores, a partir de un vínculo de mutua confianza y acuerdos éticos (Vasco, 1989a). El fundamento emancipador del enfoque, se sustenta en la construcción social del conocimiento como medio para facilitar la liberación de los colectivos humanos, mediante el descubrimiento de su propio poder; para Asprodema, tal como lo expresa Florentino Mosquera⁸ (Quibdó, 2018), “el poder se manifiesta en la gente, en los procesos auto-organizativos y el rol que desempeña cada uno como asociado de Cocomacia y Asprodema”.

De esta manera, la producción del conocimiento se hace viva, con la teorización de la experiencia, por cuanto, a través de las voces de los protagonistas, facilita la comprensión de las formas de vida, valorando la identidad, la subjetividad y singularidad del grupo social, así como lo expresan los socios de Asprodema: “es un asunto de confianza y de consolidación de sus apuestas porque posibilita el diálogo y la escucha entre todos los miembros de la comunidad”⁹. En palabras de Torres (2004), este enfoque hace alusión a una investigación social

⁸ Coordinador Comité Zonal 3 GF JD Asprodema -Cocomacia -01

⁹ Información recopilada de socios de empresa productiva de Tanguí. GF CCL Tanguí -01

de segundo orden y complejo, porque rompe con el positivismo que históricamente minimizaba e invisibilizaba a los sujetos; por eso, reivindica el lugar central del sujeto y la subjetividad en el proceso de construcción de conocimiento.

Para alcanzar las transformaciones, dicho enfoque provoca procesos de reflexión y autoconstrucción de las comunidades, que para los propósitos de la sistematización, consisten en la documentación de la experiencia de Asprodema en la construcción de paz y alternativas al desarrollo en el Medio Atrato. Los campesinos de esta región, durante los 10 años de resistencia política y socioeconómica, han apropiado lecciones aprendidas, y ampliado horizontes en coherencia con sus cosmovisiones. Cada uno de los proyectos productivos es una forma de aprender, como lo expresa Rodrigo Rodríguez¹⁰ (Tanguí, 2018), afirmando que les permite seguir “produciendo lo que sabemos y nos gusta... el trapiche es punto de encuentro para el trabajo, el sustento, el diálogo, el intercambio de conocimiento y el afianzamiento de nuestras costumbres”.

Con la incorporación del enfoque socio-crítico a la sistematización, se dispusieron espacios de interlocución y construcción colectiva de conocimiento entre los investigadores y miembros de Asprodema, así, los sujetos involucrados en la investigación, interactúan y generan una relación horizontal de transformación bidireccional. La sistematización como metodología del enfoque socio crítico, propone un vínculo dialógico entre los diversos actores, a través del cual “(...) el horizonte de esta forma de producción de conocimiento es la creación de espacios de encuentro y mediación de significados en los cuales los sujetos involucrados comparten, aportan, enseñan y aprenden”, (Montoya, García y Ospina, 2013, p. 192).

Para ilustrar la importancia de la participación de investigadores y comunidades en la reconstrucción de la experiencia, se retoma a Habermas (1994), específicamente cuando plantea que el conocimiento es producido por los individuos y los grupos, a partir de las prácticas cotidianas, las cuales se van configurando por las condiciones históricas y sociales desde una dimensión técnica que comprende las relaciones de los seres humanos con la naturaleza y con

¹⁰ Representante legal del Consejo Comunitario de Tanguí.

la producción, una dimensión social que atañe a las relaciones entre los seres humanos con fuerte interés en la cultura y las normas sociales y una dimensión emancipatoria que impulsa al ser humano a liberarse de condiciones opresoras. Este horizonte epistemológico, se percibe con mucha naturalidad en la experiencia organizativa de autodeterminación y generación de transformaciones en Asprodema. Según Aurora Bailón¹¹ (Quibdó, 2018), “ellos son muy fuertes en esto; ellos identifican sus necesidades colectivamente; en comunidad buscan alternativas, toman decisiones, hacen el trabajo en libertad y aprenden juntos”.

Esta perspectiva permite establecer la relación de complementariedad entre lo teórico-conceptual y las vivencias concretas de la práctica social. Es un proceso que supera las relaciones dualistas del conocimiento, en el que se presenta una marcada diferenciación entre el que sabe y el que no, y en cambio, posiciona el conocimiento como construcción colectiva situada histórica y socioculturalmente. El objetivo de este enfoque es construir teoría desde la práctica y aplicar los conceptos teóricos al análisis de la realidad, es aquí donde los investigadores asumen un rol significativo.

El equipo de investigadores entrelazó comprensiones e interpretaciones de la información recolectada con los protagonistas, para construir colectivamente, no solo la experiencia y sus resultados, sino para generar y socializar nuevas lecturas y sentidos sobre las prácticas, proceso altamente valorado por los miembros de la asociación, por considerar que “es una oportunidad para mostrar lo que ellos hacen, cómo lo hacen, y encontrar otras oportunidades, pues “eso es lo que hacen con todas las personas que los conocen: compartir conocimiento”, (Aurora Bailón, Quibdó, 2018). Como investigadores, se tuvo no solo la posibilidad de “ver al mundo a través de los ojos del otro, sino, además, de comprender a ese otro en los términos de su propio mundo de la vida”, tal como lo ha expresado Vacilachis (2007, p.12)

Marco Teórico

¹¹ Aurora Bailón Misionera Seglar Claretiana. Acompañante de la propuesta de Asprodema.

El proceso de sistematización de la experiencia de Asprodema, como construcción colectiva, se apropiará de elementos conceptuales, prácticos y culturales que permitan precisar los puntos de fuga al modelo de desarrollo hegemónico y su apuesta de resistencia. El diálogo entre facilitadores pedagógicos y las bases sociales de los campesinos afrodescendiente de Asprodema, se inscribe en las categorías correspondientes a las apuestas de resistencia política y socioeconómica. Las subcategorías estudiadas dentro de la resistencia política son: la dimensión etnicoterritorial y la autonomía organizativa. En el campo de la resistencia socioeconómica, se profundizan las subcategorías de biodesarrollo, economía solidaria y etnodesarrollo. La siguiente figura, ilustra la interacción de las categorías y subcategorías, dentro de la línea de investigación de Alternativas al Desarrollo.



Ilustración 1. Síntesis del marco teórico propuesto por los investigadores. Fuente: Creación propia de los investigadores

La resistencia de Asprodema en el plano político, concentra su poder en el valor de la gente y la comunalidad como condición para la defensa de la identidad, la cosmovisión, la autonomía y la sabiduría ancestral, y por tanto, para la gestión de transformaciones a favor del bien común y autodeterminación en las lógicas de vida y producción. Esta postura se identifica con lo expuesto por Useche (2016a, p.8):

(...) la potencia de ser colectiva, para producir otras formas constituyentes de lo común; otras maneras del encuentro, formas otras de gobierno, de la producción, de la vivencia

espiritual, que huyen de aquellas que se han fijado en la imagen y la representación del pensamiento hegemónico (...).

Las resistencias ciudadanas aprovechan los conocimientos ancestrales de movilización social para la búsqueda del reconocimiento de los derechos colectivos y la dinámica organizativa, y para proponer cambios, tanto en el nivel micro, como macropolítico, y reafirmar la apuesta por la integralidad de la comunidad, conectándose así con la idea de Useche, (2016b, p. 360), cuando afirma que las resistencias “si bien, confrontan abiertamente los poderes centrales, su forma de actuar es la de movimientos ondulantes que buscan abrir grietas en el modelo hegemónico, no tanto con el foco puesto en derribarlo, sino en ensayar sus propias alternativas”. Se trata de resistencias creativas, con una fuerza no violenta que vienen generando las comunidades, mediante manifestaciones de resistencia social, para inquietar pensamiento y otras maneras de actuar del ser humano en su cotidianidad del existir y las formas de poder que lo dominan. Estas resistencias no violentas con carácter creativo, emergen de colectivos que vuelven su mirada a una reflexión ética, en la cual, la vida recrea la vida, irrumpiendo en las lógicas del modelo desarrollista.

El componente étnico y el referente territorial, han confluído en una perfecta simbiosis en el contexto del pueblo afrocolombiano. Las luchas de la población afrodescendiente en Colombia, adquieren carácter de reconocimiento político a partir de la Constitución de 1991, en la cual se reconoce al país en su diversidad étnica y cultural. La aceptación de la normativa y sociología de lo étnico, le permite a la población afrocolombiana gozar del derecho a la diversidad cultural contrarrestando así la homogenización de la población del país. El enfoque diferencial étnico posiciona una visión positiva de la diversidad, abriendo caminos hacia nuevas prácticas de políticas públicas. Al ser sujetos de derechos colectivos, los afrocolombianos adquieren herramientas más eficaces para enfrentar la marginación, la discriminación e invisibilización, vivida históricamente. Al mismo tiempo, este nuevo panorama cultural, posiciona políticamente la identidad étnica y su inclusión en el ordenamiento jurídico nacional.

La perspectiva territorial asume la importancia que le había sido negada durante mucho tiempo, pues los pueblos afros no se comprenden sin su tierra y su territorio. Desde este

horizonte, se integra de manera más plena la ancestralidad territorial, su carácter colectivo, el uso del suelo, las prácticas productivas y el relacionamiento con el medio ambiente desde el conjunto de significados culturales con los que coexisten en el territorio.

La dimensión etnicoterritorial, que con sus procesos organizativos promueve el auto-reconocimiento y la reivindicación de la identidad, los derechos sociales y culturales de las comunidades afrodescendientes en su territorio, es además un proyecto que, leído bajo el enfoque de Flórez y Millán (2007), genera procesos de integración, autodeterminación y autogestión de propuestas y procesos de desarrollo en coherencia con su propia cosmovisión, por cuanto:

Entendiendo la importancia del territorio para la reproducción de la vida de las comunidades, las organizaciones sociales que surgen en la región, han encontrado en el significado de éste, los parámetros que definen la resistencia y la organización. Las diferentes propuestas que han realizado para garantizar la vida de sus pueblos se han concretado en lo que han denominado etnodesarrollo, es decir, un desarrollo que debe garantizar el reconocimiento integral de su cultura y su autonomía para seguir existiendo como pueblo (p. 156).

De esta manera, el territorio se constituye en el corazón de las dinámicas sociales, económicas, políticas y culturales de los pueblos afrocolombianos. Gracias al territorio y al amor profundo por este, han tenido la decisión de organizarse, luchar y generar nuevas alternativas de vida. Bonfil (como se citó en Palenzuela, 2008, p.137) piensa que lo étnico territorial “es un proceso de transformación social sustentado por la capacidad social de un pueblo para construir su futuro, aprovechando para ello las enseñanzas de su experiencia histórica y los recursos reales y potenciales de su cultura”, pero, igualmente “la resistencia que vienen haciendo las diferentes comunidades representada por los Consejos Comunitarios, tienen una bandera de lucha enmarcada en la defensa de los derechos humanos y la vida, desde la configuración de territorio”, según lo expresa Alexis Cuesta¹² (Quibdó, 2018).

¹² Alexis Cuesta. Gerente Emisora Nativo Estéreo de Quibdó. Miembro de la comunidad Afro.

La autonomía organizativa es otra expresión significativa de la resistencia política, pues con ella llegaron acciones de movilización social y fortalecimiento de los procesos organizativos que dieron origen a mecanismos de participación, tales como la consulta previa, y a instituciones con gobierno propio como son los Consejos Comunitarios y asociaciones como Asprodema. Dicha autonomía, se reafirma desde el mismo momento que las comunidades diseñan lineamientos y procesos básicos para configurar las relaciones a nivel interno y externo de la comunidad. La autonomía organizativa les ha permitido a las comunidades de la Costa Pacífica actuar de forma colectiva, noviolenta y organizada en el contexto del conflicto social y armado, según lo expresa Grueso (2000), identificando un enfoque en el proceso organizativo de las comunidades negras donde se garantiza la conservación y el control social del territorio, mediante el manejo y uso habitual del mismo, cuidando sus prácticas según la tradición.

El Proceso de Comunidades Negras (PCN) es una red de organizaciones afrocolombianas que nace en la década del 90 con el objetivo de hacer defensa de los derechos étnicos, culturales y territoriales de las comunidades afro del caribe, el pacífico, y centro de Colombia. En su asamblea de 1993, el PCN entiende la autonomía organizativa como un ejercicio de resistencia,

en relación con la sociedad dominante, frente a los partidos políticos, movimientos sociales y otros grupos étnicos, partiendo de nuestra lógica cultural, de lo que somos como pueblo negro; entendida así, internamente somos autónomos en lo político y es nuestra aspiración ser autónomos en relación con el Estado Colombiano. (CONPA, 2008, p. 5).

A través de la organización social y la reivindicación de su cultura y prácticas ancestrales en torno a la producción, al territorio y la asociación, los miembros y las comunidades vinculadas con Asprodema han experimentado alternativas al desarrollo, desde la producción local. Lo que Escobar (2007, p. 13) define como “formas novedosas para organizar la vida social, económica y cultural de las comunidades, considerando que sus sistemas económicos y tecnológicos, necesitan otra mirada y otras maneras de operar”.

Para realizar un análisis profundo sobre la experiencia de Asprodema en el marco de la **resistencia socioeconómica**, se abordarán las subcategorías de biodesarrollo, la economía solidaria y el etnodesarrollo. En esta línea de análisis, la resistencia de Asprodema puede ser abordada desde el concepto de **biodesarrollo** planteado por Useche (citado por Escobar 2012, p. 231), quien hace una crítica a la lógica económica estática, bipolar y promotora de modelos desequilibrados, y a cambio propone “la reconstrucción integral de las formas de vida de los seres humanos, tanto en el plano individual como en el de las relaciones colectivas, así como los modos en que desarrollamos nuestro encuentro con la naturaleza”.

Asprodema, espontáneamente se apropia de los elementos del biodesarrollo, ya que activa su potencial étnicoterritorial y su capacidad micropolítica para movilizar nuevas formas de vivir y producir, enmarcadas en el respeto por la vida, la cultura y la diversidad, pues, “las prácticas que implementa la Asociación desde lo productivo y forestal, se constituyen en mecanismos que utiliza para conservar lo concerniente al medio ambiente, dado su trabajo manual”, según lo ha expresado Alexis Cuesta (Quibdó, 2018). La metodología elegida por Asprodema es el asociativismo de campesinos afrodescendientes, a partir de la fusión de las prácticas ancestrales y adaptaciones tecnológicas, a favor de procesos productivos que mejoren las condiciones sociales y sean amigables con la biodiversidad.

Otra subcategoría de análisis de la experiencia de Asprodema es la propuesta de la **economía solidaria**, sustentada en prácticas ancestrales como el intercambio, los convites y la mano prestada. Por consiguiente, “cuando se habla de economía solidaria, se mira como economía local que no ha perdido su horizonte ancestral, marcada por la solidaridad como gran valor comunitario” (Alexis Cuesta, Quibdó, 2018). Lo anterior, significa que la economía se centra en la satisfacción del colectivo. Para ello, logran generar una conciencia frente al valor del trabajo conjunto, al vínculo social y la fraternidad como grupo étnico. Esta economía aparece en Latinoamérica como propuesta que busca el surgimiento de nuevas relaciones económicas y de mercado, y propone un cambio que facilita la transformación del modelo capitalista y motiva a las comunidades para que ellas mismas se hagan responsables de su buen vivir, inspiradas en

prácticas solidarias en la producción, la distribución y el consumo, desde otra lógica económica para restablecer la vida social y política con modelos de reciprocidad distintos.

La asociación de productores del Medio Atrato, cotidianamente vive la asociatividad, no solo en los procesos de producción, en donde diariamente hombres y mujeres realizan intercambios simétricos y fraternos de bienes y servicios, y comparten actividades de producción y transformación de productos como miel natural de caña, arroz y harina de popocho; en estas actividades, además hay una integración de diferentes generaciones, lo que supone la ruptura de esquemas de desigualdad entre género, posiciones socioeconómicas, edades, puestos de trabajo, entre otros, generando así, nuevas lógicas de producción y de relacionamiento social. En este sentido, (Johnson, 2013), expresa que la herramienta «más poderosa» del progreso social es la red de iguales, o entre pares, asunto que es muy bien interiorizado por las comunidades afrodescendientes, en las cuales hombres y mujeres tienen una alta disposición para la producción conjunta.

Con la economía solidaria se fortalecen los vínculos, los compromisos y las estructuras sociales, contribuyendo a la consolidación de comunidades con mejores condiciones de vida y con altas capacidades para gestionar oportunidades a favor de la vida, la identidad y los logros comunes. En este sentido, la teoría de bienes comunes de Bollier, aporta a la comprensión de esta dinámica, debido a que integra “la producción económica, la cooperación social, la participación individual, y el idealismo ético” (2014, p. 13), todo lo cual no es otra cosa que una apuesta por la defensa de lo propio, del territorio, las dinámicas sociales y la vida.

El modelo de desarrollo hegemónico, por ser violatorio de los principios de la etno territorialidad y la autonomía organizativa de los pueblos afros, ha llevado a que las comunidades negras construyan sus propios planes de desarrollo, denominados **planes de etnodesarrollo**. Flórez y Millán (2007), refiriéndose a estos planes, retoman la experiencia de la Cocomacia cuando definen su plan de desarrollo como una serie de etapas que dan cuenta de su hacer y compromiso por la vida, la conservación, la autonomía, la cultura, y por tanto, mejor calidad de vida. En otras fuentes académicas, el concepto de Etnodesarrollo, se ha definido como:

la capacidad social de un pueblo para construir su futuro, utilizando para ello las enseñanzas de su experiencia histórica, y los recursos reales y potenciales de su cultura, de acuerdo a un proyecto que se adapte a sus propios valores y aspiraciones futuras (Bonfil, 1995).

Asprodema es una estrategia del plan de etnodesarrollo de Cocomacia, que con su proceso productivo y de comercialización de productos tradicionales, ha concretado la esperanza de mejoramiento de la calidad de vida de los asociados, pues el abandono del Estado y el rigor del conflicto armado han desestabilizado la capacidad de producción, limitando el acceso a los alimentos y disfrute del territorio. La Cocomacia ha generado, a través de Asprodema, una alternativa al desarrollo mediante una filosofía y praxis de etnodesarrollo en el Medio Atrato. “Asprodema la vemos y la sentimos como una oportunidad para reconocernos y buscar otras formas de vivir” tal como lo expresa Rodrigo Rodríguez (Quibdó, 2018).

La experiencia de Asprodema, también es una iniciativa de construcción de paz. En palabras de Aurora Bailón, “Asprodema es una opción por la vida humana y la naturaleza, haciendo resistencia a través de la producción de comida orgánica” (Quibdó, 2018). También es una organización que convoca a vivir en comunidad y promueve relaciones equitativas y justas entre los asociados y sus comunidades, facilitando la conexión de la existencia humana con la vida, (López, 2009). Para ello, se sirve de “una multiplicidad de acciones y elementos interdependientes que contribuyen a la transformación constructiva del conflicto”, de acuerdo con el planteamiento de Lederach (2010, p. 103). Asprodema desarrolla el poder de la gente a partir de múltiples acciones cotidianas que pretenden mejorar las condiciones de vida de sus integrantes, a partir de la dinámica de la asociatividad, la cooperación y la defensa de lo común. Es una propuesta que llena de esperanza y de confianza a sus socios, y les ofrece opciones para seguir en el territorio y mantener viva la vocación campesina.

CAPÍTULO 3

MARCO METODOLÓGICO

Para el análisis de la experiencia de Asprodema, se eligió la metodología de sistematización de experiencias, por su coherencia con el enfoque de investigación socio-crítico, para generar espacios de diálogo entre los actores sociales en torno a la reflexión y a la construcción del conocimiento. Este ejercicio metodológico, se centró en la construcción de conocimiento a partir de la experiencia de las propias comunidades, cuestionando así la lógica positivista en cuanto a la producción de saberes; en esta línea Herrera (s.f.), plantea que la sistematización de experiencias es una práctica académica que emerge como alternativa a la crisis de las Ciencias Sociales y sus prácticas de corte eurocéntrico y totalizador. Por consiguiente, la sistematización de experiencias se posiciona como un saber multidimensional que surge de la reflexión de la práctica natural de los actores para convertirlo en un saber emancipador, liberador y crítico que valora las dinámicas éticas, políticas, sociales y comunitarias de los grupos de base.

De esta manera, la sistematización conjugó la experiencia, tanto de los integrantes de la asociación como de los investigadores, cuyos espacios de encuentro fueron la base para la teorización sobre tópicos que atañen a la cotidianidad de Asprodema, tales como: autonomía organizativa, etnoterritorialidad, etnodesarrollo, biodesarrollo y economía solidaria. Por ello, el rigor epistemológico del proceso de producción de conocimiento, se dio en torno a la reflexión sobre los saberes contenidos en las prácticas ancestrales y las iniciativas de resistencia de las comunidades afro, con las apuestas del mundo académico, por cuanto la sistematización es conocimiento vivo, pleno de “procesos socio-históricos dinámicos y complejos, individuales y colectivos que son vividas por personas concretas. (...), combinan un conjunto de dimensiones objetivas y subjetivas de la realidad histórico-social” (Jara, 2009, p. 118).

En este sentido, la experiencia de Asprodema como alternativa al desarrollo y construcción de paz en el Medio Atrato, contiene un amplio bagaje de conocimiento que mereció ser visibilizado como oportunidad para originar la transformación social, desde una perspectiva de etnodesarrollo porque además de sus cosmovisiones frente a la vida y de sus prácticas de

producción, “son una economía incluyente hacia la población más vulnerable”, según lo indica Myrna Parra¹³ (Quibdó, 2018).

Por lo anteriormente expresado, la resignificación y revitalización de la experiencia desde el campo teórico y práctico, partió de las creencias, conceptos, pensamientos, reflexiones y vivencias de los diferentes actores, dando lugar posteriormente a identificar aprendizajes que permitieron dinamizar nuevas experiencias de identidad que reafirmaron los desafíos por alternativas al desarrollo y a la construcción de una paz sustentada.

Los principios metodológicos del trabajo se apoyaron en la propuesta de Verger (2001, p. 4-6), quien expresa que el proceso de sistematización debe desarrollarse a partir de la unidad entre el sujeto y el objeto de conocimiento; en la producción de conocimiento localizado y orientado en la práctica; en historicidad de la interpretación; y en la concepción dialéctica de la realidad. La vivencia de estos principios en la experiencia de Asprodema, permitió que se constituyera en una experiencia formativa y emancipadora, y que la construcción colectiva del conocimiento, considerara un episteme producto de la mediación de los significados de los actores.

Tabla 4. Ficha técnica de la sistematización.

Pregunta de Sistematización	¿De qué manera Asprodema genera alternativas al desarrollo y a la construcción de paz a partir de apuestas de resistencia política y socioeconómica en comunidades afrodescendientes del Medio Atrato?
Objetivo de la sistematización	Identificar las iniciativas de alternativas al desarrollo y la construcción de paz de Asprodema a partir de su experiencia de resistencia política y socioeconómica en comunidades afrodescendientes del Medio Atrato, durante el periodo 2008 – 2018.
Campo de Investigación:	Ciencias Sociales
Área:	Educación para la paz y alternativas al desarrollo
Programa de investigación	Transformaciones Culturales en lógica de Paz y Noviolencia, Resistencias Ciudadanas y Alternativas al Desarrollo, en el Posconflicto Colombiano.
Macroproyecto	Transiciones al posdesarrollo
Línea de Investigación	Alternativas al desarrollo
Enfoque	Socio Crítico
Estrategia metodológica	Sistematización de experiencias
Técnicas	Grupo focal, línea de tiempo, cartografía social, observación, entrevista y revisión documental.

¹³ Asesora Integral Cámara de Comercio de Quibdó.

Territorio	El área de influencia de Asprodema está en dos municipios del departamento de Antioquia y seis municipios del departamento de Chocó que se encuentran emplazados en la ribera del Río Atrato.
-------------------	---

Fuente: elaboración propia de los investigadores

Actores participantes

En este ejercicio de sistematización de la experiencia de Asprodema, los integrantes de las comunidades desempeñaron un rol muy importante en la construcción del conocimiento, los investigadores, por su parte, facilitaron el proceso de sistematización colectiva del análisis experiencial; por ello, se acogió la idea de Cendales & Torres, (2006, p.7): “la participación en este tipo de propuestas investigativas críticas, hace referencia, en primer lugar, a que los investigadores no son los “expertos” sino personas comunes y corrientes...”. Por consiguiente, el proceso se concentró en movilizar reflexiones, discursos y memorias para que emergieran los elementos que les ha permitido resistir política y socioeconómicamente a las comunidades del Medio Atrato, desde sus propias voces.

Para efectos de la sistematización, los actores se clasificaron en dos grupos:

- **Facilitadores metodológicos:** se refiere a los investigadores que acompañaron la construcción de conocimiento del colectivo de Asprodema. Los investigadores fueron Juan Carlos Barreto Barreto, Sandra Milena Sánchez Valderrama, Dora Elena Velásquez Orrego, estudiantes de Maestría en Paz Desarrollo y Ciudadanía de la Corporación Universitaria Minuto de Dios.
- **Constructores de conocimiento:** se refiere a todas aquellas personas que estuvieron implicados directa o indirectamente en los procesos de resistencia política y socioeconómica que ha desarrollado Asprodema, durante 10 años. Su participación fue determinante, teniendo en cuenta que se constituyeron en las fuentes primarias en la construcción de conocimiento y la gestión de nuevos sentidos y alternativas al desarrollo.

Los actores focalizados fueron:

- a) Asociados de Asprodema
- b) Campesinos no asociados a Asprodema
- c) Aliados de Asprodema

- d) Comerciantes y consumidores de los productos de Asprodema
- e) Académicos de la región en torno a la resistencia política y socioeconómica en el Chocó

Técnicas aplicadas

En el proceso de sistematización de la experiencia de Asprodema se hizo uso de técnicas e instrumentos que, en coherencia con los objetivos de la sistematización y las características propias de las comunidades afrodescendientes, permitieron develar sus apuestas y aprendizajes en cuanto a la gestión de alternativas al desarrollo y construcción de paz, a partir de la resistencia política y socioeconómica en la región (Ver Anexo 2). A continuación, se presentan las técnicas seleccionadas para la sistematización¹⁴:

- **Grupo Focal:** esta técnica se reconoció como un espacio de opinión donde se pudo dar razón del sentir, pensar y vivir de los participantes, de tal manera que, desde sus propias explicaciones, se develó información cualitativa. De otro lado, tal como se expresa en la *Guía Metodológica Análisis de Narrativas*¹⁵, los grupos focales son entrevistas semi-estructuradas que se hacen de manera colectiva, con el objetivo de identificar el pensamiento, las reacciones, los sentimientos, los significados y las cosmovisiones de las personas, mediante un diálogo participativo. Concretamente, en el proceso de sistematización de Asprodema, se eligió esta técnica dado que permitió abrir espacios de diálogo colectivo en el que de forma constructiva se hizo el abordaje de cada una de las categorías de análisis; con esta técnica, se recopiló información sobre los acuerdos y principios grupales y las miradas de los asociados frente a su experiencia como alternativa de resistencia socioeconómica y política de la región. En la práctica de los grupos focales que se abordaron inicialmente, emergieron los elementos necesarios para identificar las categorías y subcategorías de la sistematización de la experiencia.

¹⁴ En los anexos se encuentra el diseño de los instrumentos de la sistematización con las preguntas clasificadas según las categorías y subcategorías definidas.

¹⁵ Elaborado por Gilma Lilibiana Ballesteros. Docente de la Maestría Paz, Desarrollo y Ciudadanía.

- **Línea de Tiempo:** es una técnica que ofreció la oportunidad para que las comunidades y grupos sociales reconstruyeran la experiencia y pudieran identificar cronológicamente los hitos históricos más significativos; fue además, una posibilidad para reflexionar en torno a las prácticas y a las lógicas de pensamiento que lo sustentan, de forma que se comprendiera con más claridad el hecho histórico, según la *Guía Metodológica Sistematización de Experiencias*¹⁶. En el marco de esta técnica, los socios y directivas de Asprodema realizaron una reconstrucción de la historia a partir de la voz y la percepción de cada una de las personas participantes. En el ejercicio se pretendió activar la memoria frente a los hechos claves que les permitieron reafirmar su apuesta por otras alternativas al desarrollo, desde diversas prácticas ancestrales de las comunidades negras.
- **Cartografía Social:** es una herramienta que movilizó a los grupos de personas a construir representaciones de corte objetiva o subjetiva en donde se precisaron las lógicas y las relaciones que se tejen en el territorio, a partir de experiencias de diálogo y de expresión creativa. Para ello, se retomó el concepto de Montoya (2013, p.192), en el cual define que la cartografía social es un “instrumento para la producción de un conocimiento dialógico que tiene como fundamento la apertura a formas de conocer y experimentar los territorios que pueden incluso anteceder a los procedimientos lógicos de la representación cartográfica convencional”. Con esta técnica, específicamente se pretendió visibilizar la conexión, los sentidos y las construcciones culturales, sociales y políticas de Asprodema, con respecto al territorio y su experiencia de construcción de paz y alternativa al desarrollo.
- **Entrevista:** la técnica implicó un diálogo a través del cual se obtuvo la información requerida en torno a una temática y unos objetivos concretos. Existen tres tipos de entrevistas según Ryen (2013), Grinell y Unrau (2012, que son: a) **Entrevistas estructuradas:** estas se caracterizan porque el investigador hace una planificación previa de todas las preguntas, a través de un guiòn que orienta y determina la secuencia. El proceso es muy directivo y con roles muy cerrados; el entrevistador pregunta y el

¹⁶ Elaborada por Jorge Helberth Sánchez. Docente Maestría en Paz desarrollo y ciudadanía. Psicólogo, Magister en Investigación Social interdisciplinaria, de la Corporación Universitaria Minuto de Dios.

entrevistado responde. b) **Entrevistas en profundidad:** estas se caracterizan por ser encuentros cara a cara entre entrevistador y entrevistado. Los encuentros son variados y buscan la comprensión de las perspectivas y experiencias del entrevistado. Taylor y Bogdan (1992), entienden la entrevista en profundidad como reiterados encuentros cara a cara entre el entrevistador y los informantes, dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal y como las expresan con sus propias palabras. c) **Entrevistas semiestructuradas:** se caracterizan por ser flexibles. A pesar de tener un guion previamente diseñado, se ofrece la oportunidad al entrevistado de expresar sus opiniones, matizar sus respuestas, e incluso desviarse del guión inicial para darle lugar a temas emergentes, no considerados por el entrevistador. El investigador tendrá la capacidad de enlazar el diálogo con las categorías de análisis y la experiencia de los entrevistados. Las entrevistas se dirigieron a diversas personas con las cuales se hizo profundización de los procesos adelantados por Asprodema, haciendo un reconocimiento más preciso de las motivaciones, apuestas e impactos de la propuesta en la vida de los socios y en las dinámicas de la región.

- **Observación:** esta técnica permitió recopilar información sobre la temática en consideración, mediante un sistema de codificación para sistematizar hechos, situaciones, opiniones e interpretaciones. La observación posibilitó la formulación de hipótesis, las cuales están en relación con el marco teórico de la investigación. La observación tiene varias funciones tales como: la descriptiva, la formativa y la heurística. En el ejercicio de la observación, existen diversos tipos, todos ellos determinados por el alcance de la misma. Los tipos de observación son: desestructurada (es sistemática y rigurosa), libre (sencilla), participante (inmersión en la comunidad o situación investigada), no participante (el observador es ajeno a la comunidad), individual o grupal. El equipo investigador, en el marco de la sistematización de Asprodema, optó por la observación libre y participante. La cotidianidad de los socios de Asprodema fue documentada, especialmente en aquellos momentos donde los investigadores

estuvieron de cara a la vida comunitaria y productiva de los campesinos. Cada una de las circunstancias permitió visibilizar asuntos claves de la experiencia étnica.

Fases de trabajo de la sistematización

Las fases del proceso se diseñaron a partir de una síntesis de los esquemas propuestos por Jara (2011); Verger (2001); Cendales y Torres (s.f.), quienes plantean que el proceso de sistematización se desarrolla en fases que metodológicamente facilitan la construcción de conocimiento con las comunidades. En la sistematización de la experiencia de Asprodema, se desarrollaron las siguientes fases:

- 1. Fase del pacto:** en esta fase, se hizo el acercamiento de los facilitadores metodológicos (estudiantes de Maestría) con los constructores de conocimiento (Junta Directiva Asprodema), en donde se definieron los compromisos, se explicaron los componentes metodológicos y se identificaron las categorías de análisis. Dicha actividad, fue realizada durante los días 3 de noviembre del 2017 y 14 de abril del 2018 en la sede de Asprodema en la ciudad de Quibdó. Alternó al proceso, se hizo exploración documental de experiencias afines y teorías que facilitaron la construcción del conocimiento.
- 2. Fase de la Inmersión:** en esta etapa, se exploraron los discursos teóricos y críticos de la experiencia diseñando y aplicando las herramientas necesarias para la recuperación de la memoria, y vislumbrando las proyecciones futuras; para lo cual, se aplicaron todas técnicas e instrumentos de recolección de información, según las categorías de análisis. En este ejercicio, además se logró un acercamiento a la experiencia, y producto de ello, se editó un video de memoria colectiva de Asprodema en el año 2017, en el que, desde la voz de representantes directivos, operativos y asesores, se recopila la experiencia. Entre los meses de abril y octubre del año 2018, se aplicaron 12 entrevistas y se desarrollaron 3 grupos focales. Al mismo tiempo, durante este período, se llevó a cabo la documentación necesaria a partir de la técnica de observación sencilla, libre y participante en trabajo de campo. Igualmente, se construyó la línea de tiempo y se

elaboró la cartografía social pertinente. La información emergente del proceso, quedó documentada en los anexos 1, 2 y 3 del informe de sistematización.

3. **Fase de la reflexión y búsqueda de sentidos:** los facilitadores metodológicos y actores de la construcción del conocimiento, se concentraron en ordenar, clasificar, sintetizar, debatir e interpretar la información, según las categorías predeterminadas. Este proceso, a pesar de darse fundamentalmente en la tercera fase, se presentó durante todo el ejercicio de sistematización. Para la profundización de la información, se realizaron matrices de análisis de las categorías en las variables de cosmovisión, prácticas y circunstancias. La información emergente de la fase, quedó documentada en el Capítulo 4 del trabajo final, lo mismo que en los anexos 2 y 3.
4. **Fase de la consolidación:** el equipo sistematizador, estructuró los aprendizajes identificados y tejió la trama de los sentidos y conocimientos para dar razón de la pregunta de sistematización. El conocimiento queda consolidado en el capítulo 4 y en las conclusiones del trabajo final.
5. **Fase de la comunicación:** es el momento en el que el equipo sistematizador socializa los resultados de la investigación, a través de las siguientes estrategias pedagógicas: folleto, video con resultados de la sistematización de la experiencia y conversatorios de socialización, con la participación del equipo sistematizador, asociados de Asprodema, institucionalidad gubernamental y otras organizaciones.

Categorización y clasificación

El proceso de categorización y clasificación de la información, se realizó teniendo como centro la pregunta de investigación. Los instrumentos fueron contruidos para responder a las categorías de análisis determinadas en la formulación de la sistematización de Asprodema. Dichas categorías, fueron identificadas en diálogo y encuentro entre los actores y los investigadores, tal como se pueden observar en la siguiente tabla:

Tabla 5. Categorías, subcategorías y variables de análisis de la información.

Línea de investigación	Categorías	Subcategorías	Variables de análisis
------------------------	------------	---------------	-----------------------

Alternativas desarrollo	al	Resistencia Política	Etnicoterritorial	Cosmovisión Prácticas Contexto
			Autonomía organizativa	
	Resistencia Socioeconómica	Biodesarrollo		
		Economía solidaria		
		Etnodesarrollo		

Fuente: construcción propia de los investigadores

Para obtener información relevante, se utilizaron los instrumentos de recolección de información según las técnicas y actores seleccionados. Dicha información fue clasificada según técnica, lugar y participantes. Para facilitar la identificación y clasificación, se determinaron códigos que reflejaron el tipo de técnica, el lugar y actores; un ejemplo de codificación es: *GF, CCL Tanguí 01*, que quiere decir grupo focal, Consejo comunitario local de Tanguí sesión 1.

Tabla 6. Codificación de los instrumentos para la recolección de información.

Técnica	Sigla	Actor	Sigla
Grupo focal	GF	Consejo Comunitario Local	CCL
Entrevista	Entr.	Personas naturales, socios y directivos de Asprodema	Apellido e inicial de nombre.
Línea de tiempo	LT	Junta Directiva	JD
Cartografía	Cartog.	Organizaciones pares	Org. Par
Observación	Obs.	Comerciantes, Consumidores, institucionalidad	Com. Cns. Inst.

Fuente: Creación propia de los investigadores

Para el análisis de la información se utilizaron anotaciones, gráficos y tablas que facilitaron el abordaje y estudio de las categorías y subcategorías que surgieron de la interacción entre los facilitadores metodológicos y los constructores de conocimiento. La información fue transcrita en la matriz analítica según las categorías determinadas, y con el objetivo de favorecer la integralidad, algunas tuvieron en cuenta las variables de prácticas, cosmovisión y contextos.

CAPÍTULO 4

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Los resultados de la sistematización de la experiencia de Asprodema, tal como se planteó en el marco epistemológico, conforman un tejido de comprensiones entre los actores de la asociación, de otras organizaciones del medio y de los investigadores. De esta manera, las voces y sentidos de los diferentes actores, se conjugan para lograr la versión que a continuación se presenta. En primer lugar, se hace alusión a la contextualización que contempla la ubicación geográfica y el contexto histórico, sociocultural, sociopolítico y económico de Asprodema. En

segundo lugar, se profundiza en la experiencia de resistencia sociopolítica en el marco de un enfoque etnicoterritorial y de autonomía organizativa. En tercer lugar, se da razón de la resistencia socioeconómica que hace Asprodema desde el biodesarrollo, la economía solidaria y el etnodesarrollo. Finalmente, se exponen las cosmovisiones, prácticas y circunstancias a través de las cuales la asociación se consolida como propuesta de construcción de paz y alternativa al desarrollo.

Contextualización: ubicación geográfica de Asprodema

Asprodema, es una asociación constituida por comunidades afrodescendientes, cuyos miembros pertenecen a los Consejos Comunitarios Locales, adscritos a Cocomacia (organización legítima en su autonomía desde el mandato de la Ley 70 de 1993). El lugar donde desarrollan sus actividades de resistencia política y socioeconómica, es una de las zonas geográficas de Colombia más privilegiadas por la riqueza y biodiversidad del territorio. Al respecto, Darío Córdoba (Quibdó, 2018) expresa que,

La mayor bondad que tenemos, es que nuestro territorio es muy biodiverso, grande y con muy buenas condiciones para la vida. Una familia en promedio tiene unas 1.000 hectáreas de tierra, en proporción de territorio colectivo y número de familias. La región tiene muchos humedales que cuentan con plantas medicinales y variedad de peces, selva virgen de donde extraen madera y minerales, y valles para la producción agropecuaria. Nos sentimos muy bien y felices en el territorio.

Asprodema está presente en 5 municipios del Departamento del Chocó¹⁷ y 3 del Departamento de Antioquia¹⁸, con una influencia en el territorio colectivo del Consejo Mayor de Cocomacia (800.000 hectáreas), decretado por el Incora a través de la resolución 04566 del 29 de diciembre de 1997. “Asprodema se visualiza como capítulo de desarrollo socioeconómico de

¹⁷ Los municipios de Chocó que hace parte de la jurisdicción de Cocomacia son Bojayá, Quibdó, Atrato, Medio Atrato, Carmen del Darién.

¹⁸ Los municipios de Antioquia que hace parte de la jurisdicción de Cocomacia son Urrao, Vigía del Fuerte, Murindó.

las comunidades afrocolombianas, ubicadas en el área de influencia de Cocomacia, que comprende 9 zonas, 7.389 familias y 45.000 habitantes”, según Documento resumen de la experiencia productiva Asprodema (2015).

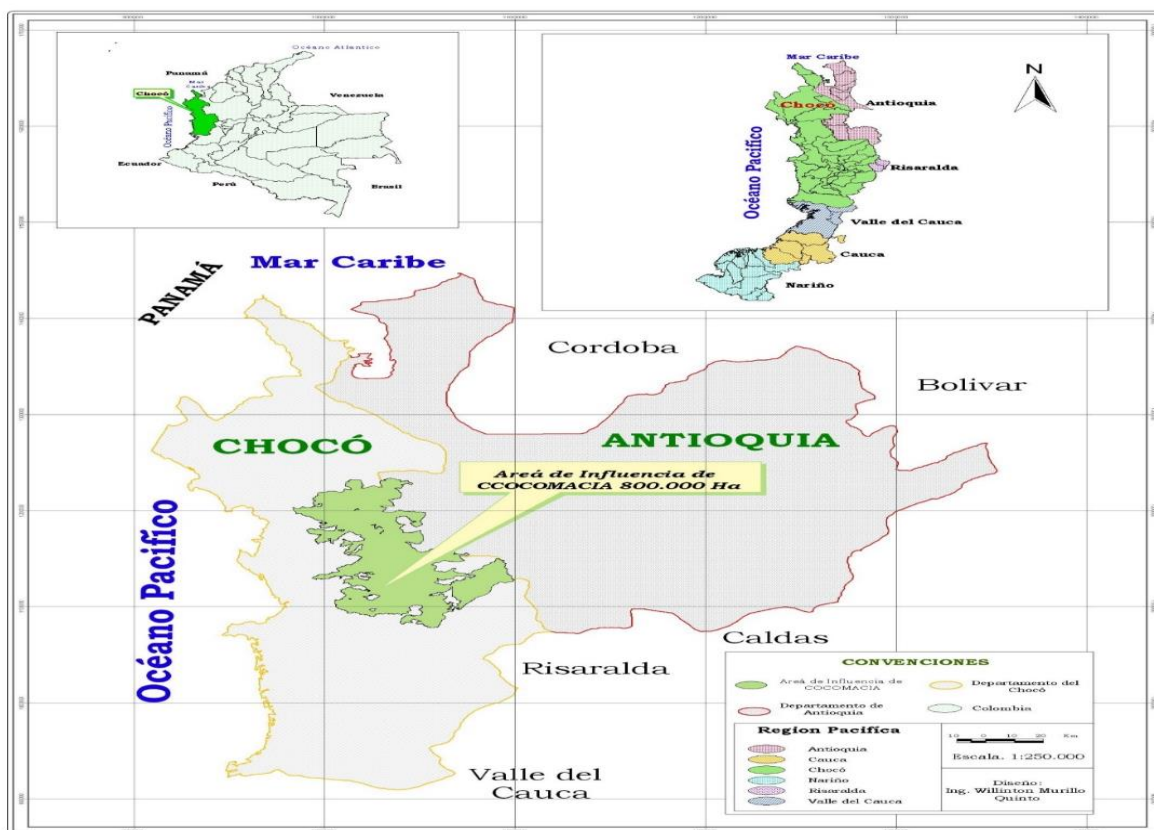


Ilustración 2. Ubicación territorial de comunidades área de influencia de Cocomacia Fuente: Archivos de Cocomacia- Oficina Territorio y Autonomía.



Ilustración 3. Quibdó, sede de Asprodema y sus municipios asociados. Fuente: *Municipios del Chocó* en: <https://www.google.com.co/search?q=mapa+politico+de+choc%C3%B3&tbm=isch&tbs>.

Contexto histórico y sociocultural

“Para hablar de Asprodema, implica ir más allá; Asprodema es producto de un proceso organizativo que inició en el año 1981 con 35 misioneras de diferentes comunidades en cabeza del padre Gonzalo de La Torre”, (Florentino Mosquera,¹⁹ Quibdó, 2018). Asprodema, en esencia, es una asociación y organización comunitaria que recoge la experiencia de más de 30 años de resistencia política de los campesinos y comunidades afrodescendientes del Medio Atrato,

¹⁹ Expresidente de Cocomacia, actualmente coordinador de la zona 3, Medio Atrato-Tanguí

adscritas a Cocomacia, organización que ha trabajado en la región para el reconocimiento de su territorio, su cultura y la cosmovisión del ser negro. En palabras de Aurora Bailón (Quibdó, 2018):

En Asprodema se trabaja la identidad y arraigo en el territorio, defienden el territorio con las practicas productivas, se refuerza el arraigo en el territorio y en el compartir de prácticas de lo comunitario, esto permite el fortalecimiento y se validan los conocimientos.

En el marco del plan de Etnodesarrollo de Cocomacia, Asprodema nace como alternativa al desarrollo económico de los campesinos. El proyecto empezó a gestarse desde el año 2005, motivados por ofrecer opciones y salidas creativas a las problemáticas generadas por las lógicas del mercado hegemónico y su impacto frente a los procesos de producción, comercialización y consumo. “Los campesinos no han tenido a quien vender los productos como el arroz que son la base de la alimentación chocona”, tal como lo expresa Dominga Bejarano (Quibdó, 2017). Igualmente, Aurora Bailón (Quibdó, 2018), afirma:

Los campesinos cosechaban sus productos de manera individual, pero cuando los llevaban a Quibdó no recibían una buena retribución; el precio del plátano y el arroz fluctuaba todos los días, para ellos era una lotería lograr vender sus productos a un buen precio. En muchas ocasiones el costo de la producción superaba el retorno por comercialización; el transporte también era muy costoso.

Esta situación deterioraba las condiciones de vida y desalentaba la vocación de los campesinos, debido a que fácilmente perdían la base para continuar la producción, poniendo en riesgo la seguridad alimentaria y el acceso a otros productos básicos para vivir en el territorio.

La constitución de Asprodema fue un hito histórico que abrió nuevos horizontes para pervivir en el territorio, la asociación, en palabras de Aurora Bailón (Quibdó, 2018),

se constituyó en el marco de una asamblea celebrada en la comunidad de Tagachí, en noviembre de 2008, que duró tres días y contó con la participación de aproximadamente 200 personas, entre campesinos, líderes comunitarios, comités de trabajo, organizaciones de apoyo (Misioneras Claretianas y la Diócesis de Quibdó) y directivas de Comités Locales y el Comité Mayor. Cuando

todos estuvieron de acuerdo, fue una felicidad muy grande, se hizo fiesta, ¡fue un momento muy feliz!

Las comunidades del Medio Atrato, en aquel momento, formalizaron la estrategia de resistencia socioeconómica. Desde entonces, “Asprodema es salud, es vida, es cuidado de la naturaleza” (Aurora Bailón, Quibdó, 2018), es la apuesta por otras economías, a la manera que lo propone Useche (2012), cuando cuestiona la reproducción de subjetividades productivas en la cual la economía es la pauta de comportamiento básico en el relacionamiento social y con la biósfera contenedora de vida y diversidad.

Asprodema es una estrategia que devolvió la esperanza a la gente de mantener su vocación campesina, circular los productos cultivados ancestralmente en el departamento del Chocó y acceder a servicios que les permitía pervivir en el territorio y mantener los principios culturales propios de los afros. Una muestra de la resistencia de los socios es bien ilustrada por Octavio Rojas²⁰ (Quibdó, 2018), cuando expresa:

El trabajo de Asprodema es duro y es de sensibilización, nosotros no nos vencemos, seguimos produciendo a pesar de que no tenemos la capacidad para competir con los productores de arroz del interior. Mantenemos nuestras estrategias de no utilizar químicos, de la mano cambiada y de otras estrategias que fortalecen el vínculo social y el poder colectivo.

Asprodema, en los estatutos del año 2017, deja claro que son una organización sin ánimo de lucro, inspirada por la economía solidaria con enfoque social y agroempresarial que ante todo fortifica las relaciones con el territorio, el medio ambiente, la gobernanza y el mejoramiento de las condiciones de vida de campesinos. “En Asprodema no solo buscamos el mejoramiento de los ingresos, sino el mejoramiento de relaciones productivas, de transformación y comercialización”, (Aurora Bailón, Quibdó, 2018). Su acción se orientó al fortalecimiento de empresas comunitarias que direccionan su trabajo a desarrollar la vocación campesina de los pobladores de la región, tal como lo afirma Octavio Rojas (Quibdó, 2018):

²⁰ Actualmente se desempeña como Gerente de Asprodema.

La vocación productiva de Asprodema se concentra en la producción, transformación y comercialización. En la actualidad nos concentramos en los productos como panela aliñada, arroz, miel de caña orgánica y harina de popocho. Sin embargo, las comunidades, desde sus conocimientos ancestrales, hacen producción de otros productos que los comercializan, aunque en una menor medida como son los frutales, plátano, yuca, borjón, entre otros.

Todos los alimentos básicos de la tradición gastronómica de la región, son producidos gracias a la concentración del poder y creatividad de los Consejos Locales y las empresas comunitarias autosostenibles que se sustentan en sus principios étnicos.

Esto a su vez, ha hecho que las comunidades afrodescendientes de los sectores rurales, desarrollen su poder organizativo y gestionen alternativas que les posibiliten mayores oportunidades, tal como lo expresa Dominga Bejarano (Quibdó, 2018): “la gente es muy unida, quiere defender la vida y los recursos naturales”. Los líderes de Asprodema y Cocomacia (Quibdó, 2018), en grupo focal expresan: “entre nosotros somos solidarios, unidos, tenemos alegría para servir y trabajar en nuestras comunidades”; y Aurora Bailón (Quibdó, 2018), al respecto enuncia: “la gente de las comunidades es muy querida, quieren defender la vida, los recursos naturales, siempre tienen la alegría de servir y trabajar por las comunidades”. En este sentido, los socios de Asprodema se aferran de la cultura afro, caracterizada por un fuerte sentido de las relaciones sociales, la familiaridad, por la alegría, la armonía social y la resiliencia ante las adversidades sociales.

La siguiente figura, línea de tiempo de Asprodema, ilustra las etapas más significativas del desarrollo histórico de la asociación, donde se visualizan algunos logros y avances considerados importantes por sus asociados, y que igualmente han sido reconocidos por las comunidades.

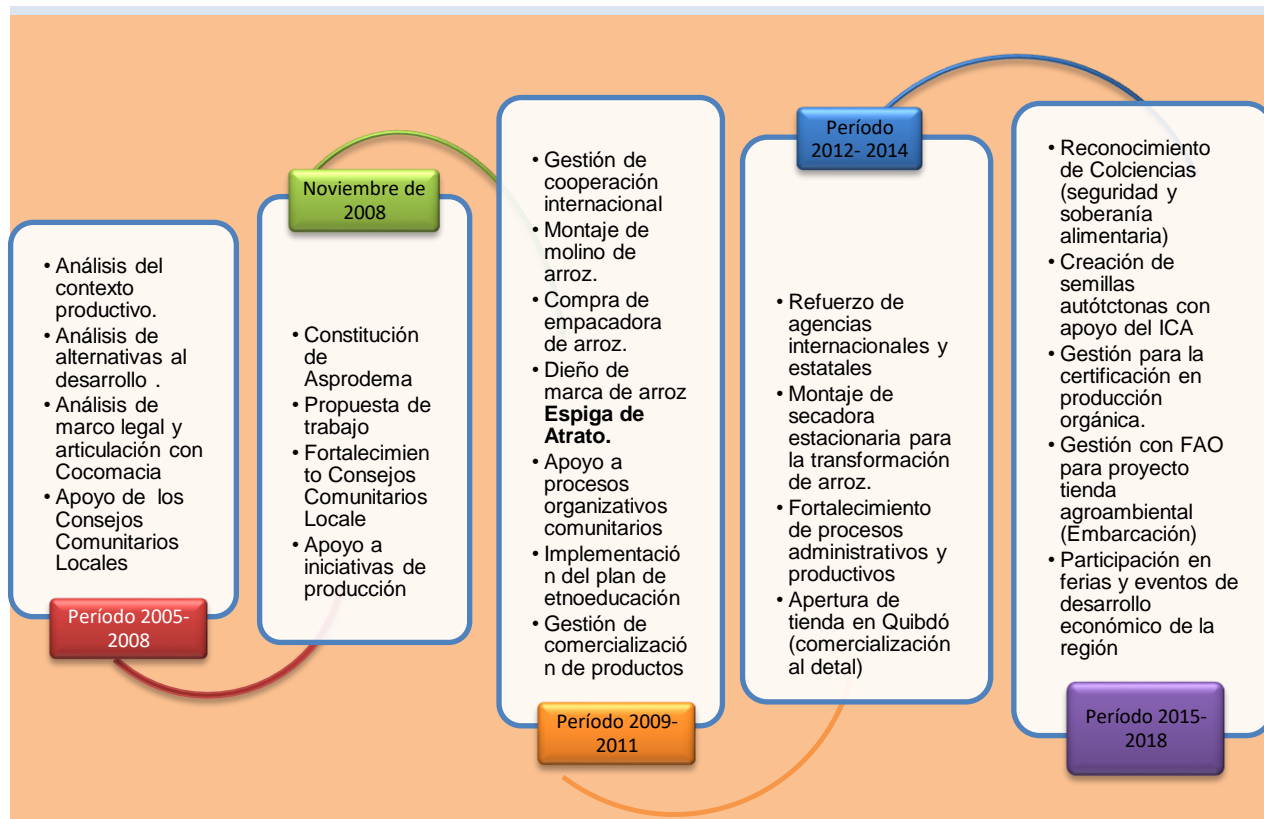


Ilustración 4. Línea de tiempo Asprodema. Fuente: Elaboración propia de los investigadores

Contexto político y económico

Asprodema está constituida por un grupo de comunidades y campesinos que han padecido la violencia estructural de políticas gubernamentales, modelos desarrollistas y extractivistas, que no solo deterioran el equilibrio del ecosistema, sino que generan grandes rupturas en el tejido social; es por eso que “Asprodema nace a raíz del conflicto de la zona con la mirada puesta en ayudar a la resistencia de asociados y comunidades, buscando una articulación para que el Estado cumpla, sin violencia, pero sí con resistencia pacífica” (Alexis Cuesta, Quibdó, 2018).

El Chocó ha sido un banco de biodiversidad, su ubicación geográfica lo ha puesto en un lugar privilegiado, pues existe una vasta selva y minerales, que en gran parte son explotados de forma irresponsable, tanto a nivel legal como ilegal, socavando la red de relaciones de la población con el territorio y la cultura.

La extracción de recursos naturales es una de las fuentes económicas de la región, concretamente la explotación de oro y de madera. Desafortunadamente, la minería mecanizada ha venido reemplazando prácticas ancestrales y artesanales para el manejo de estos recursos, generando el detrimento del patrimonio biológico de la región. Para Asprodema, según el análisis de Octavio Rojas:

la generación de los proyectos productivos de los campesinos (cultivar su propia tierra) ayuda a reducir la vulnerabilidad frente a las economías ilegales a las que están expuestas las comunidades, especialmente de los niños y jóvenes; es por ello, que el plan de Asprodema también se orienta a generar actividades para la disminución de la vulnerabilidad. (Quibdó, 2018).

Con la extracción de los recursos, también llegaron las economías ilegales y los grupos al margen de la ley, quienes han amenazado de forma directa la paz de la que gozaba la población de esta región, pues “el conflicto en el territorio afecta mucho a los campesinos, ellos sienten miedo porque la delincuencia común y los grupos armados, los atacan” (Octavio Rojas, Quibdó, 2018). Así el conflicto, de forma permanente, hostiga a los pobladores en tanto propone la lógica del miedo, la impotencia, la desesperanza, y la agudización del abandono histórico del Estado en esta zona del país. No obstante, en Asprodema, la apuesta de resistencia se constituyó en la alternativa, “los proyectos productivos son la motivación, es una muestra de la resistencia y del poder de la gente quienes a pesar de estar en medio del conflicto han hecho una resistencia pacífica” (Octavio Rojas, Quibdó, 2018).

La gobernabilidad en el Chocó, por parte de entes territoriales y otros niveles de institucionalidad, como en otros departamentos de Colombia, ha estado marcada por muchos actos de corrupción e incapacidad de gestión estatal para garantizar el acceso de las comunidades a los servicios públicos básicos. La infraestructura existente en la región es muy básica y causa diferentes problemas:

circunstancias del territorio hacen que las condiciones para la transformación se vean altamente afectadas, solo 5 comunidades cuentan con servicio de energía permanente, los 112 restantes tienen planta eléctrica que funciona con ACPM y esto hace que las trilladoras no puedan trabajar

para transformar la producción de arroz, principal producto agrícola de los campesinos, (Octavio Rojas, Quibdó, 2018).

Resistencia política

La resistencia política ha sido una de las máximas expresiones de la identidad de Asprodema. Más allá de los objetivos de producción, consumo y comercialización, están en el fundamento organizativo los ideales que, desde la cosmovisión y las prácticas, guían el rumbo de la Cocomacia y de Asprodema. Por lo tanto, como lo afirma Sterlin Londoño²¹ (Quibdó, 2018):

La resistencia política se entiende como la capacidad que tiene un grupo humano de consensuar y tomar decisiones benéficas para las mayorías que los conduzcan a establecer en su territorio, aun a pesar de fuerzas que desean sacarlos y de generar vida acorde con sus prácticas tradicionales y cosmovisión.

En esta dinámica, es necesario aclarar que la política es:

Lo que se requiere para manejar un buen comportamiento y ser una buena persona. Es algo que se utiliza con fines comunes y sanos. La politiquería es lo otro, lo que va en beneficio de unos pocos y no del colectivo. Por lo tanto, la resistencia política es resistirles a los opresores en cualquier dimensión que se pueda ver, (Rosmira Salas²², Quibdó, 2018).

En la práctica de resistencia política, se tejen entramados entre lo que piensa el individuo y lo que se construye comunitariamente, de tal modo que para un socio de Asprodema, “resistencia política es sostenerme bajo mis ideales, fortaleciéndolos cada día, de manera que sigan siendo importantes para mí y para mi comunidad, para mi gente” (Darío Córdoba, Quibdó, 2018).

²¹ Sacerdote de la Diócesis de Quibdó y Vicario de Pastoral Afro.

²² Campesina socia de Asprodema y exrepresentante legal de Cocomacia.

La resistencia política desde lo étnicoterritorial

Es un elemento constitutivo de la resistencia política presente en las comunidades asociadas en Asprodema, convirtiéndose en una categoría muy importante para la historia local y de la región, porque sus implicaciones están presentes en la cotidianidad. Lo étnico se manifiesta y visualiza como un derecho fundamental de las comunidades afro, con aportes en la visión propia y las prácticas democráticas que se asientan, de un lado en la legalidad y la legitimidad, y de otro lado en la identidad, así como lo expresa Gonzalo De la Torre (Medellín, 2018): “lo étnico trata de resucitar la identidad del pueblo negro en unión con las comunidades indígenas. No es negociable su etnicidad: lo étnico los hace libres y libertarios”.

Por otra parte, lo étnico es elemento identificador y diferenciador:

Lo étnico nos identifica, nos diferencia y esa diferencia es la que a nosotros nos toca fortalecer; entonces lo étnico para nosotros es el punto de partida y es la base, porque tenemos diferencias culturales, étnicas y productivas desde donde salen nuestros procesos de autonomía, (Darío Córdoba, Quibdó, 2018).

Junto a la dimensión étnica, aparece también la centralidad de lo territorial, pues,

el territorio es la base fundamental para el sostenimiento de Asprodema. Si no existe un territorio, automáticamente Asprodema no tendría una fuerza, porque tanto el territorio como las familias que viven en las comunidades, son la razón de ser de Asprodema, (Alexis Heredia, Quibdó, 2018).

Lo importante de la resistencia sociopolítica de Asprodema es que supera cualquier concepción teórica de lo que implica la resistencia enmarcada en ámbitos sociales, puesto que su enfoque étnicoterritorial le da un distintivo muy poderoso frente a otras posturas, tanto académicas como de acciones propias de comunidades al margen de sometimientos. Ha sido un trabajo político, pacífico, pensado y actuado en clave de avanzada y de “arraigo en el territorio, defendiéndolo con las prácticas productivas y en el compartir de lo comunitario,

permitiendo su fortalecimiento y validando los conocimientos”, según lo reconoce Aurora Bailón (Quibdó, 2018).

El territorio no es un elemento accidental en la cosmovisión de la población afro de Asprodema:

Todos nosotros dependemos del territorio y él es la esencia del ser humano. Porque sin territorio no hay vida. Un negro y negra sin territorio no tienen horizonte ni futuro. Territorio es todo lo que allí encierra, no solamente tierra. La tierra es un puñado de barro, en cambio el territorio es todo lo que allí hay que nos sirve para satisfacer nuestras necesidades. Rosmira no es la misma en Quibdó o en Medellín que en su comunidad, (Rosmira Salas, Quibdó, 2018).

La percepción del territorio, desde la resistencia política, tiene una clara relación con el entorno cultural, debido a que:

culturas enteras utilizan el territorio como una oportunidad de hacer negocio o demostrar ejercicio del poder. Los afros utilizamos el territorio colectivo para desarrollar el ser, el cual es a su vez, sujeto que hace y se beneficia de la política, (Sterlin Londoño, Quibdó, 2018).

Otro elemento clave de este proceso comunitario, movilizado a través de la resistencia sociopolítica, está en la seguridad de haber defendido el territorio, teniendo en cuenta que “los logros alcanzados con la Ley 70 y la titulación colectiva del territorio, han hecho que podamos resistir el conflicto, pues a nosotros no nos han quitado nuestra tierra”, (Octavio Rojas, Quibdó, 2018).

La resistencia política desde la autonomía organizativa

Se suscribe en un ejercicio de emancipación como colectivo que tiene una extensa y frondosa historia ancestral; la misma que les ha legado otras formas de vivir, donde son posibles nuevas formas de organización más justas y humanizantes, dirigiendo su vida de acuerdo con sus propios valores y arraigos, y constituyéndose en motivo de alto valor para las comunidades, tal como lo expresa Octavio Rojas (Quibdó, 2018):

Las comunidades se muestran muy orgullosas al saber que los procesos organizativos si dan resultado, pues muchos de los líderes de Asprodema hacían parte de las comunidades y también eran campesinos, por eso cuando llegan a los consejos comunitarios son muy bien recibidos y valorados. La gente cree en los procesos organizativos y en estos tienen mucha esperanza para el mejoramiento de condiciones de vida.

La organización social y etnicoterritorial de Asprodema ha sido estratégica en la defensa de la misma vida, hasta el punto que:

existe vida hoy en el Atrato, porque hace 34 años decidieron crear una organización que no solamente los representara, sino que, además, los incluyera en sus apuestas. Esta organización nació para la protección de sus recursos forestales y hoy es una apuesta política colectiva (Sterlin Londoño, Quibdó, 2018).

La importancia de la organización propia radica en tener un norte, unos ideales construidos colectivamente, desde la propia cosmovisión, y así,

la autonomía permite que mi autoestima esté fuerte y que ese proceso que yo hago y que mi gente hace, sea valorado y esté en constante evolución. Cuando yo soy autónomo, yo creo en mí y creo que lo que estoy haciendo, lo estoy haciendo bien, y eso permite que las comunidades no se vayan corriendo a cualquier idea loca que traiga cualquier persona”, (Darío Córdoba, Quibdó, 2018).

La decisión de la Cocomacia de tener el componente productivo a través de Asprodema, ha generado toda una dinámica en torno a la autodeterminación y el ejercicio de la libertad de la organización, así lo describe Rosmira Salas, (Quibdó, 2018):

La importancia de la autonomía es cuando yo puedo determinar lo que quiero y lo que puedo hacer para mi vida y no solo la vida de uno sino la vida de un colectivo. Ser autónomo es la capacidad de usted expresarse y hacer muchas cosas, pero cuando se pierde la autonomía, es como cuando la persona es inválida y tiene que hacer cosas que no quiere hacer, pero no tiene la autonomía de liberarse de eso y hacer lo que realmente es correcto para el beneficio de uno y del colectivo. La organización de Asprodema permite la liberación de muchos tipos de opresión.

La mirada retrospectiva sobre la historia del origen de Asprodema, permite dar relevancia a distintos aspectos organizativos que hablan de los valores intrínsecos del proceso autónomo de organización. En este sentido, es valioso lo expresado por Alexis Heredia (Quibdó, 2018):

Asprodema nace de Cocomacia. Cuando la organización, poco a poco va creciendo, y teniendo en cuenta que Cocomacia nace por la defensa de la vida, de los recursos naturales y del territorio, después del proceso de titulación colectiva y el plan de ordenamiento ambiental, entonces iniciamos a mirar que, ya teníamos el territorio ordenado, y a pensar: ¿qué íbamos a hacer después?. Entonces vimos que Cocomacia buscaba los mecanismos para que sus ciudadanos que trabajan las diferentes actividades del campo, pues tuvieran una posibilidad de más ingresos, tanto para el sustento de la familia como para tener excedentes para sacar a mercado, y en vista de eso, vimos que de acuerdo a la razón social de Cocomacia, no podía directamente desde la junta directiva, emprender esa acción, sino que tenía que crear una figura, y esa figura fue el área productiva de Cocomacia, que se denomina Asprodema, que es la que viene llevando las riendas de la producción y comercialización de los productos.

Resistencia socioeconómica

La resistencia socioeconómica fue analizada desde las sub categorías biodesarrollo, economía solidaria y etnodesarrollo.

Resistencia socioeconómica desde el biodesarrollo

A partir de la información allegada en el proceso de indagación de las diversas fuentes, se encontró que la mayoría de los socios de Asprodema y líderes de las comunidades, vienen abordando actividades de desarrollo local, encaminado al mejoramiento de condiciones de vida, entrelazando sus experiencias con las circunstancias en las cuales viven, sin dejar de lado su gran acumulado ancestral que se repite de una generación a otra, tal como lo ha expresado Jesús Antonio Quejada²³ (Quibdó, 2018) en la trilladora de arroz:

²³ Socio de Asprodema e integrante de la comunidad de Baudó Grande

[...] cuando no trillamos, acudimos a la pesca y aun así nuestras necesidades están sujetas al cultivo del arroz, realizando la siembra por familia, para lo cual primero hay que remojar la semilla, luego hay que estar atentos a la pulla y luego que revienta sale el semillero, y trasplantamos las maticas. Donde va a quedar la siembra definitiva hay que rosar; los árboles que se tumban, se dejan que se pudran porque sirven de abono, luego viene el deshierbo, salen las espigas después de tres meses y por último viene el corte.

La naturaleza es su proveedora, pero la cuidan porque aún están enraizados en lo significativo que es para ellos el concepto madre/tierra, lejos de acomodarse en las realidades del mundo capitalista que se empotra en extractivismos con fuerza dominante del hombre sobre la naturaleza. Las problemáticas socio-ambientales de sus comunidades, son miradas como puntos de fuga en función del desarrollo propio; pues, entre todos, aportan a la solución a partir de una simbiosis tridimensional de ser humano/medio ambiente/calidad de vida. Se piensan como una economía y desarrollo de cara a la naturaleza y en función de la vida. “La defensa a la vida se mira desde el territorio y constituye una resistencia muy fuerte que sopesa el ideal humano de sus comunidades”, (Alexis Cuesta, Quibdó, 2018).

Asprodema ofrece asesoría técnica para mejorar los procesos productivos, pero en especial para que las prácticas sean amigables con el medio ambiente, para ello promueven el uso de semillas nativas, control de plagas a base de productos naturales como el ajo, la cebolla, el ají, entre otros:

vemos a Asprodema como una esperanza que nos ayudará al mejoramiento de la semilla con control de plagas mediante biopreparados, utilizando todo el material natural y además nos ayuda en nuestro lugar donde habitamos, y también para pensar en otras líneas de productos. (Jesús Antonio Quejada, Quibdó, 2018).

No obstante, los relatos de las experiencias vividas, unas tangibles y otras que parecieran un ideal, dejan lecciones para avanzar en la construcción de comunidades con un desarrollo humano integrado a la biósfera.

Se trasluce una manifestación ética en estas comunidades con seres humanos dotados de conciencia y voluntad que los integra al suelo, al río, a las plantas y a los animales de su territorio, manteniendo una relación equilibrada entre sí, para que su hábitat se renueve y en esa medida también cobre vida, tal como lo expone Aurora Bailón (Quibdó, 2018):

Los campesinos implementan prácticas que no generan un impacto muy negativo a la biodiversidad. Aquí no se quema el bosque, los campesinos cuidan y promueven las prácticas como la tumba y pudre, lo que se tumba se deja en el lugar para que se descomponga y se convierta en abono para el terreno.

El desarrollo lo constituyen las capacidades de los integrantes de las comunidades en su territorio para dar solución a sus necesidades sociales, económicas, culturales, políticas y espirituales, cuidando los principios organizadores de la naturaleza. En esta medida el río es vida, pero también es movilidad, economía y libertad. Octavio Rojas (Quibdó, 2018), en este sentido, enfatiza que “los productos de Asprodema tienen un enfoque ambiental y social, son limpios de químicos, pero además contribuyen al bienestar de campesinos que han sufrido los efectos del conflicto”.

Asprodema, inspirada en el lema de Cocomacia: *opción por la vida*, tiene una visión integral del desarrollo, de esta manera,

la opción por la vida es la opción por la defensa del territorio y de todo lo que en el habita, incluida la vida física. Aquí hay una visión colectiva de la vida, no es solo la de cada quien, es también la de todos y todas, donde además hace parte la naturaleza en general, (José Oscar Córdoba, Quibdó, 2018).

Esta visión del biodesarrollo, se contrapone a la filosofía del desarrollo a partir del sistema capitalista,

porque mientras a la economía basada en la ganancia el consumismo, no le importa la vida a futuro, ni la suerte de las generaciones futuras, sino solo la ganancia, así sea a costa del exterminio de los recursos naturales y de la misma vida. El proyecto de defensa de la vida, pone lo económico al servicio de la vida, y no lo contrario, (José Oscar Córdoba, Quibdó, 2018)

Resistencia socioeconómica desde la economía solidaria

La economía solidaria, tal como la entienden los asociados de Asprodema, se refiere al hacer juntos, como posibilidad de productividad, donde cuenta la fuerza de trabajo y de otros factores que se interrelacionan tales como la participación, reciprocidad, la comunidad y por supuesto un objetivo común que promueve a que todos tengan mejor calidad de vida. Al respecto, Darío José Córdoba (Quibdó, 2018), señala:

en torno a la agricultura familiar, buscamos tener un propio proceso que nos permita sostenibilidad, mediante la generación de ingresos en comunidad, aplicando nuevas técnicas que van desde la adquisición de conocimiento hasta la utilización de tecnología en tanto que, por un lado, nos posibilita el mejoramiento de la calidad de los productos y por el otro, la generación de ingresos como opción para la capacidad adquisitiva de otros bienes y servicios.

La economía solidaria es vista como oportunidad de desarrollo económico, en la diversidad tan desigual del mercado. No obstante, sus prácticas comunitarias solidarias, vislumbran una metodología en cadena que continúa los siguientes momentos y tareas, según lo descrito por Darío Córdoba, (Quibdó 2018):

parte del saber: un conocimiento ancestral contrastado con posturas teóricas reconocidas en la cultura; el hacer: que ha sufrido modificaciones ante las nuevas necesidades y exigencias del pensamiento global; el decidir: tiene su asiento en la voz de la comunidad representada en los líderes de las colectividades, cuyo valor agregado es el bienestar para todos; el usar: primero se piensa en la satisfacción de las necesidades de los colectivos y los excedentes se intencionan a generar ganancias que luego se invierten en el crecimiento y mejoramiento común y, finalmente, el crear: lo propio es de alto significado porque enraíza el sentir y el ser en el mundo, es estar en el hoy, con el pasado que configura historia para pensar el futuro.

Esta forma de economía solidaria, Asprodema la desarrolla a partir de un eje central conocido como reciprocidad, que connota un valor propio de estas comunidades y que en lenguaje económico, traduce un concepto de retribución, por el aporte que hacen a la paz con su trabajo justo, e incluyente, la valoración de la solidaridad, las formas de asociatividad y la cooperación. Así mismo, en palabras de Rosmira Salas (Quibdó, 2018), sienten como logro en

perspectiva de una economía solidaria que: “en nuestra comunidad somos familia, es proceso, es solidaridad, cotidianamente vivimos el trueque que nos permite intercambiar. Si yo no tengo plátano, pero sí arroz, entonces intercambio con el que sí tenga plátano”. En la misma dirección, se inscribe lo afirmado por José Oscar Córdoba (Quibdó, 2018):

En algunos momentos, se ha apoyado a algunos socios para que estos a su vez de lo que produzcan apoyen a otros. La gente en las comunidades aún sigue haciendo el trabajo en mingas, es decir, donde un grupo importante de personas van y hacen el trabajo de uno, y después, todos ellos van y hacen el trabajo de otro, hasta terminar todos los trabajos. Esta práctica se ha fortalecido especialmente con la presencia de Asprodema.

Desde esa propuesta de reciprocidad, Asprodema ha logrado: “el reconocimiento de la comunidad afro como dueña de los territorios donde tiene vida nuestro desarrollo, en perspectiva de solidaridad colectiva”(Darío Córdoba, Quibdó, 2018).

La línea de pensamiento a nivel de economía solidaria en Asprodema, se opone a las lógicas de privatización y deshumanización propias de la economía de mercado. En este sentido, son categóricas las afirmaciones de José Oscar Córdoba (Quibdó, 2018): “el modelo de Asprodema es desde la perspectiva de la solidaridad y búsqueda del bien común, manteniendo la conciencia de la necesidad de una economía justa, humana y solidaria.”

De la solidaridad entre las familias y comunidades del Medio Atrato, se vislumbra la posibilidad de una economía solidaria a nivel regional, como lo plasma Luis Carlos Hinojosa (Quibdó, 2018): “Asprodema podrá continuar trabajando para el fortalecimiento de la autonomía alimentaria a nivel local y se aspira a que algún día se logre, si se cuenta con los apoyos suficientes, a fortalecer la autonomía alimentaria para la región.”

Resistencia socioeconómica desde el etnodesarrollo

El etnodesarrollo en las comunidades negras es una construcción de los miembros de dichas comunidades, de acuerdo a su cultura, a su manera de concebir el mundo, a su propia concepción de bienestar y a la vida que proyectan. Por ello, se puede decir que junto a los

presupuestos de biodesarrollo y economía solidaria, el concepto de etnodesarrollo integra el conjunto que define a “Asprodema como una forma de resistencia económica frente al modelo neoliberal” (Gonzalo De la Torre, Medellín, 2018).

El etnodesarrollo, aspecto peculiar de la concepción de modelo económico en los pueblos afrodescendientes en Colombia, fundamenta sus propuestas en los derechos colectivos, los cuales permiten democratizar la vida y la toma de decisiones colectivas, así como dignificar la apuesta organizativa, de modo que contribuya a obtener las garantías para el disfrute y goce de derechos individuales y colectivos.

Rosmira Salas (Quibdó, 2018), expone claramente el significado de etnodesarrollo desde su visión y experiencia de liderazgo a nivel de comunidades negras:

Para nosotros etnodesarrollo son las propuestas que salen desde nosotros y de la cultura e intereses de nosotros; no hablamos de desarrollo, hablamos de etno, porque se hace de acuerdo a nuestra cultura, y se hace con enfoque diferencial. El planeta tiene diferencias, hay partes que son desiertos, rocas, peñas, por eso no es igual para todos. Aquí hasta el río es diferente; aquí la margen izquierda es diferente a la margen derecha, esto hace que la gente tenga costumbres diferentes desde la forma de hablar y vestir. La diferencia de la naturaleza nos ha llevado a ser así. Por eso, elaboramos planes de etnodesarrollo comunidad por comunidad.

El plan de etnodesarrollo es fruto de la construcción colectiva y está inspirado en la lógica de proponer, más que de asumir propuestas externas. Alexis Heredia (Quibdó, 2018), traduce de la siguiente manera esta praxis:

Desde la mirada de nosotros, el desarrollo no puede construirse de arriba hacia abajo, sino de abajo hacia arriba, porque se entra a concertar con la comunidad lo que ella quiere, de acuerdo a sus costumbres y tradiciones. Es importante consultar a la comunidad para que ellos hablen y se posicionen en el territorio. Los planes de etnodesarrollo se convierten en un sueño de la comunidad: cómo vivo y cómo me gustaría vivir.

El plan de etnodesarrollo tiene que articularse con los planes de desarrollo del Gobierno Nacional, el departamento y los municipios. Esta articulación ha sido particularmente difícil por la diferencia de miradas sobre las prioridades y los elementos constitutivos del desarrollo. Al respecto, Darío Córdoba

(Quibdó, 2018), explica algunas claves para el éxito del plan en el interior de las comunidades y en el relacionamiento con la institucionalidad:

“el plan de etnodesarrollo busca ser una herramienta de facilitación a los procesos políticos de cara ante las comunidades, para que tengan allí la base de lo que ellos quieren. Entonces, es un documento que está abierto para que cualquiera lo pueda ver. El papel debería ser que un candidato viera qué quieren las comunidades de determinado consejo comunitario que está en su plan de desarrollo, y que, al mismo tiempo, las comunidades pudieran decir: lo que nosotros estamos buscando es esto que está aquí, que ya está planeado, ya sabemos qué es, cómo se hace y cuánto cuesta. Vale decir que al plan de desarrollo habría que hacerle una actualización para que se acople a los cambios que ha habido en los últimos años”.

Asprodema, alternativa al desarrollo en el Medio Atrato

Asprodema es una propuesta de alternativa al desarrollo desde un enfoque étnico, con el objetivo de hacerle frente a las dinámicas del mercado y a los modelos de desarrollo del país. Esta idea la ilustra Rosmira Salas (Quibdó, 2018), cuando afirma: “Tenemos un enfoque diferencial, porque el gobierno a veces en sus políticas, quiere uniformar el país. El planeta tiene diferencias, hay partes que son desiertos, rocas, peñas, por eso la vida no es igual para todos”. En la Asociación hay una búsqueda permanente para superar las brechas que genera el modelo hegemónico, el cual deja la producción presa de la lógica de la oferta y la demanda. Su principal estrategia está orientada a la independencia, pues en ella, los socios encuentran la salida, debido a que:

Asprodema no quiere que la familia sea méndiga, queremos es que produzcan y que sean independientes. Queremos que realmente tengamos la posibilidad de ser nosotros quienes le demos el precio a los productos, porque tienen valor agregado, porque es sembrado por campesinos en las selvas del Chocó, con la fuerza viva de la naturaleza, (Alexis Heredia, Quibdó, 2018).

De la misma manera, lo expresa Rosmira Salas (Quibdó, 2018), haciendo alusión a los procesos productivos con el enfoque étnico como la estrategia para superar las tentaciones que genera el modelo hegemónico de desarrollo:

Cuando uno tiene lo que perseguimos con Asprodema, nos sentimos autónomos porque no dependemos del Estado, ni de nadie. Hay gente interesada en explotar lo que tenemos, nosotros siempre salvaguardamos los recursos naturales, nos interesa una vida digna pero que persistan los recursos naturales para que nuestras generaciones lo puedan aprovechar y sentirse bien.

Asprodema es una alternativa que se inscribe en un nivel transicional al posdesarrollo. En primera instancia, porque se sustenta en la cosmovisión de las comunidades negras, y en segunda instancia, porque superan la lógica del dinero y la acumulación del modelo desarrollista. En este sentido, Rosmira Salas (Quibdó, 2018), deja claro que:

Sirve más usted como persona que el billete. Con plata no logramos tenerlo a usted. Los seres humanos creen que son eternos y por eso se concentran en la riqueza, pero realmente no somos eternos y cuando nos muramos no nos vamos a llevar la plata y la riqueza. En estos momentos el billete perjudica a la humanidad y nosotros pensamos en eso; este paraíso es para que lo disfrutemos mientras estemos vivos; por eso, sólo pido tener lo necesario, no quiero acumular, ni quitarles la vida a otros por acumular.

Los procesos productivos se concentran no solo en la valoración y el aprovechamiento de las vocaciones y saberes ancestrales para la producción agroambiental y para la administración de la fuerza de trabajo. Asprodema, con sus prácticas cotidianas posiciona formas de vida que se distancian de los axiomas de acumulación y riqueza, propios del modelo de mercado, según lo ha manifestado Aurora Bailón (Quibdó, 2018):

Desde el tejido social y comunitario, se apuesta a un sistema de economía más comunitaria y justa. Asprodema no es solo una comercializadora que negocia los productos. Está comprometida con el desarrollo social de los productores, le apuesta a crear y fortalecer las empresas ubicadas en las comunidades, de tal forma que en comunidad definan la rotación de la producción para no romper el tejido social y comunitario que todavía se vive en estas comunidades.

En la asociación se realizan procesos de producción y transformación para que los campesinos sean “autónomos en el sistema alimentario y para mejorar condiciones de calidad

de vida de las comunidades” (Darío José Córdoba²⁴ Quibdó, 2017)²⁵, demás de garantizar el abastecimiento de la zona con productos propios. Igualmente, le apuesta a “la revalorización de las producciones y prácticas ancestrales a favor de la alimentación, la vida en comunidad y la producción” (Aurora Bailón, Quibdó, 2018).

La asociación cuida el tejido social y el sistema natural, tiene un alto nivel de solidaridad, comparte sus costumbres e identidad desde lo étnico y lo territorial, lo que los lleva a tener prácticas de mucha colaboración y cooperación. Comparten productos como semillas nativas, prácticas y saberes en la producción para garantizar que todos los productos sean orgánicos, libres de químicos y naturales, ya que son producidos respetando los ritmos naturales del ecosistema de la región y la sabiduría ancestral. En el grupo focal realizado en Tanguí el 14 de abril de 2018, se expresaron los siguientes aportes, los cuales Aurora Bailón resume de la siguiente manera:

Asprodema acompaña a los campesinos para que el proceso de producción sea efectivo y amigable con el medio ambiente; para ello, promueven el uso de semillas nativas, control de plagas a base de productos naturales como el ajo, la cebolla, el ají, entre otros. La asociación está proyectando hacer recuperación de otros productos propios de la zona que por el conflicto armado y otros procesos sociales se han ido extinguiendo.

Asprodema, propuesta de paz en el Medio Atrato

Desde el origen de Asprodema, la asociación ha trabajado por la paz en el Medio Atrato. Gracias a este proyecto social y empresarial, las familias han logrado resistir y generar mecanismos de defensa de la vida. Por eso, están completamente convencidos del impacto en

²⁴ Coordinador Técnico Asprodema, Miembro de comunidad Afro.

²⁵ Video 2017: Memoria colectiva Asprodema.

materia de paz que genera la asociación. Rosmira Salas (Quibdó, 2018), lo ilustra de la siguiente forma:

Desde hace muchos años nosotros trabajábamos por la paz, pero no lo sabíamos, no conocíamos esa palabra de tres letras, nosotros hacíamos defensa de la naturaleza y de la vida, lo hacíamos así: control territorial, a través de la apropiación y manejo respetuoso de la naturaleza como la pesca, la minería, porque sin recursos naturales no valemos nada, no somos nadie. Control social, en comportamientos en sociedad para evitar conflictos, promover la convivencia y la vida buena y sabrosa.

La propuesta de paz de Asprodema es de carácter territorial y de resistencia frente a los actores armados:

la paz territorial no es sólo callar los fusiles, sino también satisfacer las necesidades básicas insatisfechas de las comunidades. Y el campesino, cuando está produciendo y tiene comercialización de sus productos, eso es un valor agregado importante y evita caer en los actores armados. Pues, los actores armados tienen su influencia en el narcotráfico, y sabemos que muchos son engañados (Alexis Heredia, Quibdó, 2018).

Es una propuesta de paz porque Asprodema propone una economía que busca mantener o restablecer las relaciones productivas, a partir del arraigo en el territorio y la valoración de la cultura. A través de los proyectos productivos, la gente encuentra sentido de vida: “Decía mi abuelo: el que nada tiene, nada pierde, y el que nada tiene se va sin problemas, si Asprodema genera proyectos productivos eso genera arraigo y pertenencia en el territorio, esto hace que la gente se quede” (Rosmira Salas, Quibdó, 2018).

Esta visión ha sido crucial para afrontar las adversidades, pues,

en el marco del conflicto que vivimos en el Medio Atrato, nosotros promovemos el retorno y habitación del territorio porque este es de nosotros y no queremos que nadie diferente a nosotros lo ocupe. Si tenemos seguridad alimentaria, somos menos vulnerables a seguir la ruta de bandas delincuenciales o los grupos armados (Rosmira Salas, Quibdó, 2018).

Además, la asociación acoge la consigna que históricamente ha posicionado Cocomacia, sobre su opción por la vida, la cual en palabras de José Oscar Córdoba²⁶ (Quibdó, 2018),

es la opción por la defensa del territorio y de todo lo que en él habita, incluida la vida física. Aquí hay una visión colectiva de la vida, no es solo la de cada quien; es también la de todos y todas, en donde, además, hace parte la naturaleza en general.

Asprodema hace vivo este mandato, cuando, a través de sus prácticas productivas ancestrales, cuidan la vida humana y la naturaleza. Es una asociación que se ha erigido gracias a la unión de fuerzas de las comunidades, quienes, a través de sus procesos de organización y su cosmovisión, procuran salidas creativas y pacíficas a la historia de marginación, explotación y violencia social a las que han estado expuestos como comunidad y territorio, según lo afirma Aurora Bailón (Quibdó, 2018): “los campesinos del Medio Atrato, día a día, construyen procesos de dignidad, inclusión y respeto a los otros, ellos están convencidos de que una persona con hambre no está en paz, una persona que no estudia tampoco está en paz”.

Asprodema se apropia de la filosofía de Cocomacia con respecto al relacionamiento entre derechos colectivos y paz, dado que:

el compromiso e incidencia efectiva en el respeto y afirmación de los derechos humanos, la convivencia y paz, el manejo sostenible de los recursos naturales y la promoción de alternativas de bienestar, en un contexto de etnodesarrollo, ancestralidad y gobernanza territorial (Cocomacia, 2017).

Asprodema es líder en la construcción de paz en el territorio. Este aspecto se constituye no sólo en una práctica cotidiana, sino en un reto permanente, tal como lo afirma Aurora Bailón (Quibdó, 2017): “el futuro de Asprodema tiene retos grandes porque están llamados a construir la paz a través del desarrollo social y económico de las comunidades y a partir de sus sistemas tradicionales de producción, mejorando técnicamente y fortaleciendo los cultivos”.

Igualmente, la asociación tiene una larga experiencia en procesos de construcción de paz desde la no violencia y los pequeños actos de reconciliación. Históricamente han configurado sus

²⁶ Rector Universidad Claretiana de Quibdó

propios mecanismos para salir de los problemas, y en su cotidianidad implementan estrategias para la resolución de conflictos. En este sentido, Aurora Bailón (Quibdó, 2018), expresa que los miembros de Asprodema “todo lo hacen desde la no violencia y el consenso; ellos tienen la figura de consejero cuando tienen dificultades”. Así mismo, expresa que:

los campesinos de Asprodema, desde su cosmovisión étnica, luchan a través de la no violencia, y estas luchas las hacen desde la razón y reivindicación de los derechos a través de propuestas con dignidad y respeto. La paz la van construyendo desde la no violencia, esta es una característica propia de las comunidades afro (Aurora Bailón, Quibdó, 2017).

CAPÍTULO 5

CONCLUSIONES

Tras realizar el proceso de recolección, análisis de la información y teorización de la experiencia en el marco de la sistematización, podemos afirmar que Asprodema es una experiencia de paz en el Medio Atrato, ya que es una organización del pueblo y para el pueblo, que busca darle salidas pacíficas a la constante violencia que las comunidades de la zona han vivido, apuntando además a transformaciones sociales, en la línea de alternativas al desarrollo, que incluyen interpelaciones potentes de los sujetos al modelo hegemónico sociopolítico y económico para producir ontologías y reexistencias que contribuyan a una paz estructural.

A continuación, se presentan las conclusiones más significativas del proceso de sistematización, que dan respuesta a la manera como Asprodema genera alternativas al desarrollo y a la construcción de paz, a partir de apuestas de resistencia política y socioeconómica en comunidades afrodescendientes del Medio Atrato, desde las categorías de análisis utilizadas para hacer el proceso de reflexión y construcción de conocimiento de la experiencia:

1. Asprodema cuestiona los axiomas del desarrollo, a través de la resistencia económica a la luz de la sistematización, centrada en tres perspectivas: biodesarrollo, economía solidaria y etnodesarrollo. Desde el biodesarrollo se encaminan los esfuerzos a un desarrollo sostenible, con capacidad para satisfacer las necesidades de sus comunidades sin involucrar los recursos y posibilidades de las nuevas generaciones, superando las dificultades en forma creativa, puesto que, una y otra vez, le apuestan a la conservación del entorno para asegurar y mejorar la calidad de vida de todos. Al respecto, Rosmira Salas (Quibdó, 2018), explica al detalle sus comprensiones sobre biodesarrollo:

El territorio sin nosotros, existe y sigue existiendo, pero nosotros sin él no. Hay una violencia de los recursos naturales y el hombre necesita la paz, pero la naturaleza también; cuando somos conscientes que cuando acabamos la naturaleza también nos acabamos nosotros, se requiere paz social y paz territorial.

Reconocen y manifiestan la importancia de la naturaleza como su hábitat natural, sintiéndose componentes de la misma; promueven la autosuficiencia y el uso eficiente de los recursos para mantener el sistema ambiental con prácticas limpias, generando un sistema productivo alternativo que cuida la vida, no solamente humana, sino también de los seres vivos

en general, del ecosistema del cual hacen parte, teniendo en cuenta que “Asprodema tiene capacidad para producir con cero químicos, es una esperanza porque es una producción de calidad y genera más bienestar” (Rosmira Salas, Quibdó, 2018).

Esta resistencia económica de cara a la naturaleza y en función de una vida armónica, no enseña lecciones de acumulación y rompe esquemas antropocentristas, direccionando la mirada hacia un ecocentrismo o biocentrismo. Asprodema ha llevado a sus comunidades a pensar y actuar en coherencia con sus contextos y todo aquello que contienen, como lo expresa Rosmira Salas²⁷ (Quibdó, 2018):

En estos momentos el billete perjudica a la humanidad y nosotros pensamos en eso, este paraíso es para que lo disfrutemos mientras estemos vivos, por eso, solo pido tener lo necesario, no quiero acumular, ni quitarles la vida a otros por acumular. Si alguien llega a mi casa con hambre, le doy comida y lo atiendo lo mejor que pueda, pues no se trata de acumular, se trata de ser solidarios, más vale una amistad que cualquier peso. Somos diferentes a mucha gente. El que produce la tierra está sosteniendo a la humanidad. La plata no se come, se come lo que produce la tierra.

2. La economía solidaria para Asprodema, es una manera alternativa de buscar la supervivencia, basada en la solidaridad como principio y en el trabajo como un derecho, para impulsar la producción, la distribución y el consumo de bienes, así como de servicios, pensando en cada asociado, con oportunidad para poner a andar sus propias iniciativas que den origen a la generación de ingresos para lograr un beneficio común. Esta intención es clara en las palabras de Alexis Heredia (Quibdó, 2018):

La economía solidaria, a través de Asprodema, es lograr que los socios sean independientes, que tengan cómo sobrevivir. Esta independencia fue afectada por el conflicto. La gente vivía de lo que hacía y cuando el conflicto se agudiza en el territorio, cambiaron las cosas. Cuando la familia retorna al territorio, después de los desplazamientos, inicia a estar pendiente en el Estado a ver

²⁷ Socio de Asprodema y Vicepresidente de la Junta Directiva de Cocomacia en entrevista de grupo focal.

que le dan; pero Asprodema no quiere que la familia sea méndiga, queremos es que produzcan y que sean independientes.

Particularmente, esta práctica de Asprodema, centra su accionar en una postura ética y humanista que le da lugar a cada integrante de las comunidades en el mejoramiento de las condiciones de vida, ya que “la ética es esencial porque se busca que haya garantía de una vida digna para todos y todas, incluidas las generaciones futuras. Que haya justicia, igualdad y respeto con el otro, con los otros y con lo otro”, según la apreciación de José Oscar Córdoba (Quibdó, 2018).

3. Como resistencia económica desde el etnodesarrollo, Asprodema reconoce en sus asociados, valores de reciprocidad, participación colectiva, cooperación para salvaguardar la vida, sus prácticas ancestrales, su cultura y formas de hacer, vinculando actitudes de resistencia no violenta para defender su identidad y tradiciones, y todo aquello que los reconoce como comunidad afro. Han demostrado amplia capacidad social para construir su futuro, a partir de su experiencia histórica. Rosmira Salas (Quibdó, 2018), expone claramente el significado de etnodesarrollo desde su posición como campesina socia de Asprodema:

Para nosotros, etnodesarrollo son las propuestas que salen desde nosotros y de la cultura e intereses de nosotros; no hablamos de desarrollo, hablamos de etno, porque se hace de acuerdo a nuestra cultura, y se hace con enfoque diferencial. El planeta tiene diferencias, hay partes que son desiertos, rocas, peñas, por eso no es igual para todos. Aquí hasta el río es diferente; aquí la margen izquierda es diferente a la margen derecha, esto hace que la gente tenga costumbres diferentes desde la forma de hablar y vestir. La diferencia de la naturaleza nos ha llevado a ser así. Por eso, elaboramos planes de etnodesarrollo comunidad por comunidad.

Asprodema busca el bien común a partir del reconocimiento de la propia cultura de sus comunidades, defendiendo el derecho a la propiedad colectiva y viviendo de acuerdo a su concepción del mundo, a su propia manera de concebir el bienestar y la vida que todos desean; de esta manera lo expresa Alexis Heredia (Quibdó, 2018):

Desde la mirada de nosotros, el desarrollo no puede construirse de arriba hacia abajo, sino de abajo hacia arriba porque se entra a concertar con la comunidad lo que ella quiere de acuerdo a

sus costumbres y tradiciones, es importante consultar a la comunidad para que ellos hablen y se posicionen en el territorio. Los planes de etnodesarrollo se convierten en un sueño de la comunidad: cómo vivo, cómo me gustaría vivir.

4. La acción productiva de Asprodema está sustentada en una consistente filosofía que hunde sus raíces en la mentalidad política de Cocomacia. Por lo tanto, el conjunto del pensamiento de Asprodema conlleva a algunas acciones que se expresan en un tipo de resistencia desde lo étnicoterritorial y la autonomía organizativa.

De una parte, como proclama Darío Córdoba (Quibdó, 2018), “lo étnico para nosotros es el punto de partida y es la base porque tenemos diferencias culturales, étnicas y productivas desde donde salen nuestros procesos de autonomía”; y de otra, el territorio aparece como núcleo central de la vida, porque,

Sin territorio no hay vida, un negro y negra sin territorio no tiene horizonte ni futuro. Territorio es todo lo que allí encierra, no solamente tierra. La tierra es un puñado de barro, en cambio el territorio es todo lo que allí hay que nos sirve para satisfacer nuestras necesidades” (Rosmira Salas, Quibdó, 2018).

5. Se puede decir que lo etnicoterritorial ha inspirado el proceso de autonomía organizativa, desde el cual, Asprodema establece los modos de relacionarse con diferentes actores. La autonomía se hace realidad en lo organizativo, siendo “la base, el camino y el fin de Asprodema” (Sterlin Londoño, Quibdó, 2018). Todavía más en profundidad sobre el valor de la autonomía, Rosmira Salas (Quibdó, 2018) cree que “la organización de Asprodema permite la liberación de muchos tipos de opresión”.

6. Asprodema es experiencia de construcción de paz por su trabajo persistente e ininterrumpido que se centra en la vida y en la esperanza de tener autonomía y la tranquilidad de permanecer en el territorio haciendo lo que más les gusta, fortalecer su cultura y producir en armonía con el ambiente y las comunidades. En este sentido, declaran que la paz “es vivir bueno y sabroso, es tener lo necesario: salud, vivienda, educación y alimentación sana sin químicos y venenos, que sea fuerza viva de la naturaleza” (Rosmira Salas, Quibdó, 2018).

Con Asprodema se concretan formas de vida basada en la autodeterminación, a través del trabajo, el aprovechamiento de los recursos y la distribución de los excedentes a favor de empoderamientos económicos, políticos y sociales en la región. Por lo tanto, “para lograr la paz se requiere el fortalecimiento de la capacidad económica y política de las familias y las comunidades” (Octavio Rojas, Quibdó, 2018).

En este sentido, Asprodema es una propuesta de paz que

surge como una iniciativa para consolidar la parte productiva en el territorio, además de que, ante las incursiones de los grupos armados, los bloqueos económicos, el robo de los productos, se asocian en lo productivo, para todos juntos poder hacer frente a esta realidad y poder salir adelante sin abandonar lo que es propio: el territorio (Luis Carlos Hinojosa, Quibdó, 2018).

7. Asprodema, como experiencia de alternativa al desarrollo, en sus frentes de trabajo, tanto en el nivel de producción, transformación y comercialización, cuestiona los objetivos, principios y prácticas hegemónicas que generan brechas sociales y violencias estructurales. La asociación es la esperanza para las comunidades porque “Asprodema tiene capacidad para producir, es una esperanza porque es una producción de calidad y genera bienestar a toda la comunidad” (Rosmira Salas, Quibdó, 2018).

Las comunidades creen profundamente en este tipo de producción y estilo de vida, pues para ellos, ésta es una experiencia colectiva para el mejoramiento de condiciones existenciales, ya que, “primero se construyen las bases y luego se va subiendo gradualmente, con la fuerza de la comunidad, la comunidad los legitima” (Alexis Heredia, Quibdó, 2018). Aurora Bailón (Quibdó, 2018), resalta que los procesos de Asprodema,

son más lentos, pero es mejor dar un paso con mucha gente que avanzar un kilómetro solo; tarde que temprano se refleja en la esperanza de la gente y en la ilusión que tienen para vivir y mejorar sus condiciones de vida, ellos quieren una vida sostenible en la cual encuentren disponible lo que requieren cuando lo necesiten.

Las expectativas en la línea de alternativas al desarrollo, consisten en mantener la resistencia a las lógicas hegemónicas, para cumplir los propósitos de vida, como el de Dominga

Bejarano (Quibdó, 2017), quien “desea ser gestora de los sueños de los campesinos de la región”, y con el de Darío José Córdoba (Quibdó, 2017), quien imagina “establecer una red de empresas de campesinos afrodescendientes, en un sistema que le permite garantizar seguridad alimentaria y generar excedentes para el mejoramiento de la calidad de vida”.

De esta forma, hacen la reivindicación y salvaguarda de lo propio en cuanto a identidad y territorio, generando salidas creativas para vivir a su estilo, aunque en medio de las dinámicas del desarrollo capitalista, que caracteriza el entorno regional y nacional.

8. Si bien, Asprodema ha alcanzado logros significativos durante los 10 años de existencia en el Medio Atrato, en las líneas de alternativas al desarrollo y construcción de paz, se avizoran oportunidades de fortalecimiento y continuidad a nivel organizativo, desde las perspectivas de resistencia política y socioeconómica. Estos desafíos hacia el futuro se sustentan en la identidad de Asprodema y sus diversas formas de relacionamiento con los socios, las comunidades, el territorio y la institucionalidad. A continuación, se plantean los retos fundamentales:

A nivel de articulación con la academia: fortalecimiento de los vínculos entre la asociación y la academia, a través del “diseño e implementación de programas de formación y asistencia técnica en diálogo intercultural y adecuados a las condiciones socioambientales y culturales de las comunidades” (Aurora Bailón, Quibdó, 2018). En este sentido, Darío José Córdoba (Quibdó, 2018), ahonda aún más en un desafío educativo que “permita a los campesinos tener una formación básica en su propio contexto y acceder incluso a la formación profesional a través de lo que yo diría como una universidad Atrateña”.

A nivel de relacionamiento con la institucionalidad estatal: a pesar de que se constata una fuerte realidad de abandono estatal, Asprodema ha hecho una lucha por sobreponerse a esta realidad, como lo dice Sterlin Londoño (Quibdó, 2018): “generando esperanza en las comunidades e incentivándolos para que sus esfuerzos se vean retribuidos netamente en el mismo territorio. El productor de arroz en Cocomacia se siente sujeto de su propio proceso”. No obstante, como lo señala Alexis Heredia (Quibdó, 2018), es absolutamente necesario el apoyo del Estado, teniendo en cuenta que,

también hay que entender que no somos los responsables de que nuestros sueños se cumplan; nosotros tenemos un diagnóstico que es conocido por el Estado y en esta medida este debe entrar a hacer sinergias, nosotros construimos sobre las realidades y el Estado tiene los recursos. Pero lamentablemente, no contamos con el acompañamiento de los municipios, pues ellos se mueven con la lógica nacional, a nosotros no nos articulan a pesar de que somos reconocidos como territorio colectivo, aquí se aplica lo que viene desde arriba, Gobierno Nacional, Gobernación departamental, Alcaldía.

En este orden de ideas, Darío Córdoba (Quibdó, 2018), expresa que es importante “establecer mecanismos de articulación con las organizaciones estatales a través de convenios claros, para definir planes de trabajo a favor del sistema de vida de las comunidades” y también cuestiona la responsabilidad estatal, al reconocer que “los principales aliados de Asprodema han sido la Comunidad Internacional y la Diócesis de Quibdó, pues solo últimamente hemos recibido apoyo del Gobierno Nacional”. Aurora Bailón (Quibdó, 2018) resume este reto de la siguiente manera: “incidencia constructiva y proactiva que motive a las instituciones a cumplir con sus funciones y obligaciones”, lo que permitirá “recuperar la confianza entre instituciones y organizaciones”.

A nivel de producción y comercialización: la realidad de Asprodema como lo señala Luis Carlos Hinojosa (Quibdó, 2018), tiene grandes retos, implicando que

se debe hacer el esfuerzo para que los apoyos que se requieren fortalecer en Asprodema, se puedan dar. Por ejemplo: Hay comerciantes en Quibdó, que están dispuestos a comprarle a Asprodema toda la producción, sin embargo, la condición es que le sostengan la producción todo el año, y con una cantidad precisa. Asprodema, no podrá comprometerse, sin contar con la cantidad suficiente de productores socios, además del apoyo que requiere como incentivos para los campesinos, así como los tienen los productores de otras regiones del país.

El horizonte productivo y comercializador de Asprodema, hace parte de un sueño que incluye el fortalecimiento de cada consejo comunitario y de la zona, aprovisionando de trilladoras, trapiches y plantas de procesamiento de las unidades productivas, a este respecto Darío Córdoba (Quibdó, 2017) expone:

Yo sueño que cada una de las comunidades pueda tener su centro de transformación donde pueda abastecerse de los productos básicos de su canasta familiar, que la asociación en cada consejo comunitario, tenga un volumen que le permita abastecer toda nuestra zona y que ese abastecimiento mejore nuestra calidad de vida; que la gente sienta que hay una empresa que está alrededor de ellos, que es de ellos y que está generando sostenibilidad para su pueblo. Yo sueño que esos productos los podamos recoger en un gran barco que permita un sistema de agrotienda ambiental interétnica.

En el campo de las acciones a corto, mediano y largo plazo, Aurora Bailón (Quibdó, 2018) describe en lo referente a la producción, la necesidad de “mejoramiento de semillas tradicionales: arroz, caña de azúcar, plátano, maíz, entre otras; fomento de cultivos tradicionales que realizan las comunidades; asistencia técnica oportuna y adecuada, a través de creación y formación de comités de asistencia técnica locales”. En lo referente a la comercialización, ella expresa que sería necesario:

construcción y adecuación de centros de acopio, ubicados estratégicamente a lo largo del río Atrato; fondo rotatorio para apoyar a los productores en las distintas etapas del cultivo, pagando posteriormente estos servicios con la producción; formación al equipo técnico y líderes de Asprodema en mercadeo y comercialización; mejoramiento de vías de acceso al centro de transformación por río y por tierra.

A nivel de proceso organizativo: Asprodema no puede perder su identidad como alternativa al desarrollo mediante la resistencia política y socioeconómica, “para ello el gran reto es la formación, esta que permita ser cada vez más conscientes de lo importante de esta iniciativa, como una experiencia no solo productiva y empresarial sino social, cultural y política como búsqueda del bien común y el desarrollo sostenible” José Oscar Córdoba (Quibdó, 2018).

Para resistir a las tentaciones de las lógicas hegemónicas, en este mismo nivel, se constituye en reto para la asociación, generar mayores niveles de sensibilización con la población, al respecto Alexis Heredia (Quibdó, 2018), expresa:

por eso necesitamos nuestra autonomía desde las bases, para lo cual hay que sensibilizar a nuestras comunidades para que la gente que produce no le crea al empresario que le dice lo contrario y generan problemas en el territorio. Con la sensibilización ganamos en autonomía.

9. Vale la pena resaltar que la experiencia de Asprodema se enmarca dentro de un enfoque complejo, teniendo en cuenta que, tanto desde su cosmovisión como desde sus prácticas, se establece una estructura de interrelaciones y sistemas que merecen ser profundizados desde el ámbito investigativo. El equipo de sistematización, reconoce la riqueza y diversidad de la experiencia de Asprodema, lo cual da pie a la exploración de diferentes tópicos, los cuales infortunadamente, solo han sido abordados tangencialmente en el presente trabajo, por los límites lógicos de tiempo y del objeto de investigación definido. En consecuencia, el equipo de sistematización sugiere que desde la academia y la praxis colectiva, sean priorizadas las siguientes líneas de investigación:

- Articulación y complementariedad entre las prácticas ancestrales de producción en Asprodema y las herramientas tecnológicas amigables con el medio ambiente.
- La mujer campesina afro y su aporte al desarrollo alternativo desde Asprodema.
- Intercambios económicos alternativos al modelo capitalista en el sistema productivo de Asprodema.
- Seguridad alimentaria y recuperación de productos agrícolas propios de la región.

REFERENCIAS

- Alonso, L y Piñero, C. (2015). El procomún y los bienes comunes. En *Economistas sin fronteras* Nro. 16, p. 4-5.
- Asociación de productores del Medio Atrato - Asprodema. (2017) Estatutos, versión ajustada año 2017
- Bailón, Aurora (10 y 18 septiembre de 2018) Entrevista sobre cosmovisiones, prácticas y circunstancias de la resistencia política y socioeconómica de Asprodema.
- Ballesteros, G. (s.f.). *Guía metodológica análisis de narrativas*. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios.
- Barnechea, M., González, E. y Morgan, M. (1998). La producción de conocimientos en sistematización, *ponencia presentada en el Seminario Latinoamericano de sistematización de prácticas de animación sociocultural y participación ciudadana en América Latina*, Medellín, Colombia, agosto de 1998.
- Bollier, D. (2014). *Pensar desde los comunes*. Recuperado de https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Pensar_desde_los_comunes_web.pdf
- Bonfil, G. (1995). *Etnodesarrollo sus premisas jurídicas, políticas y de organización*. En obras escogidas de Guillermo Bonfil Batalla. Tomo II. México.
- Botero, P. (2010). *Arturo Escobar y sus fuentes críticas en la construcción de pensamiento latinoamericano*. Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud alianza de la Universidad de Manizales y el CINDE.
- Castiblanco, C. (2016). *La violencia contra la ATCC en el carare: un campo de lucha por la definición del pasado*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

- Cendales, L. y Torres, A. (s.f.). La sistematización como experiencia investigativa y formativa. Recuperado de http://www.cepalforja.org/sistem/documentos/lola_cendales-alfonso_torres-la_sistematizacion_como_experiencia_investigativa_y_formativa.pdf
- Cocomacia, (2017). Marco Misional 2017-2027.
- Constitución Política de Colombia (1991). Bogotá: Imprenta nacional.
- Córdoba, Darío José (11 de octubre de 2018). Entrevista sobre economía solidaria y Asprodema como alternativa al desarrollo y la importancia del etnodesarrollo.
- Córdoba, Darío José (11 de noviembre de 2018). Entrevista sobre logros de Asprodema, aspectos a mejorar y los retos.
- Córdoba, José Oscar (17 de octubre de 2018). Entrevista sobre la importancia de la vida en la visión de desarrollo de Asprodema.
- Cuesta, Alexis (11 de octubre de 2018). Entrevista sobre resistencia política y socioeconómica de Asprodema.
- De la Torre, Gonzalo (6 de mayo de 2018). Entrevista sobre las prácticas y cosmovisiones de la resistencia política y socioeconómica de Asprodema.
- De Marinis (2012) (coord.) *Comunidad: estudios de teoría sociológica*, Bs As: Prometo libros.
- Entrevista con líderes de la comunidad de Baudó Grande (14 de abril de 2018). Resistencia política y socioeconómica con sus prácticas, cosmovisiones y circunstancias desde Asprodema.
- Escobar, A. (2005). El “postdesarrollo” como concepto y práctica social. *En Daniel Mato (coord.), Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización*. Caracas: Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela, pp. 17-31.

_____ (2007). *La invención del Tercer Mundo Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Recuperado de <https://cronicon.net/paginas/Documentos/No.10.pdf>

_____ (2010). *Una minga para el postdesarrollo: lugar, medio ambiente y movimientos sociales en las transformaciones globales*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

_____ (2014). *La invención del desarrollo* / Arturo Escobar; Traductora Diana Ochoa. 2da. Edición. Popayán: Universidad del Cauca, 2014.

Escobar, A. y otros (2008). *Territorio y conflicto desde la perspectiva del Proceso de Comunidades Negras PCN; Colombia: Reporte Final del Proyecto PCN-LASA Otros Saberes, “El derecho al territorio y el reconocimiento de la comunidad negra en el contexto del conflicto social y armado desde la perspectiva del Pensamiento y acción Política, Ecológica y Cultural del Proceso de Comunidades Negras de Colombia”*.

Flores, A., Millán, D., (Ed.) (2007), *Derecho a la alimentación en el Pacífico colombiano*. Recuperado de <https://pacificocolombia.org/wp-content/uploads/2016/05/0988072001260215417.pdf>.

Grueso, L. (2000). *El proceso organizativo de comunidades negras en el pacífico sur colombiano*. Tesis de maestría publicada, Pontificia Universidad Javeriana, Cali, Colombia.

Grupo focal con las comunidades de Tanguí (14 de abril de 2018). Entrevista sobre resistencia política y socioeconómica de Asprodema.

Grupo focal con líderes de Asprodema y Cocomacia (14 de abril de 2018). Entrevista sobre resistencia política y socioeconómica de Asprodema.

Gudynas, E. y A. Acosta. 2011. *El Buen Vivir más allá del desarrollo*. Qué Hacer, DESCO, Febrero/ Marzo, Lima.

Habermas, J. (1994). *La teoría de la acción comunitaria, complementos y estudios previos*. Madrid: Cátedra.

Heredia Rojas, Alexis (12 de noviembre de 2018). Entrevista en grupo focal sobre logros de Asprodema desde lo etnicoterritorial, la autonomía organizativa, el etnodesarrollo y la economía solidaria.

Hernández, E. (2009). *Resistencias para la paz en Colombia. Experiencias indígenas, afrodescendientes y campesinas*. En: Revista Paz y Conflictos N^o 2. Instituto de la paz y los conflictos. Recuperado de: http://www.ugr.es/~revpaz/tesinas/rpc_n2_2009_dea2.pdf.

Herrera, J. (s. f.). *¿Qué es la sistematización de experiencias?* [Video]. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=_CXgdSUsVvM.

Hinojosa, Luis Carlos (15 de octubre de 2018). Entrevista sobre paz, desarrollo y ciudadanía como aportes de Asprodema a la construcción de paz.

Jara, O. (2000). La sistematización de experiencias y las corrientes innovadoras del pensamiento latinoamericano—una aproximación histórica. *Diálogo de saberes N^o 3* septiembre-diciembre / 2009 Caracas/pp. 118-129.

Ley 70 de 1993. Recuperado de [https://adsdatabase.ohchr.org/...](https://adsdatabase.ohchr.org/)

Ley 1833 de 2017. Recuperado de <https://diario-oficial.vlex.com.co...>

Londoño, Sterlin (16 octubre de 2018). Entrevista sobre Asprodema como propuesta de organización ciudadana y de paz, para apostarle al desarrollo, sobreponerse al abandono del Estado y resistirse al conflicto.

- Márquez, H. (2010). *La gran crisis del capitalismo neoliberal*. Andamios. Revista de Investigación Social, vol. 7, núm. 13, mayo-agosto, pp. 61-62. Universidad Autónoma de la Ciudad de México Distrito Federal, México.
- Martínez, S. (2010). La política de titulación colectiva las comunidades negras de pacífico colombiano: una mirada desde los actores locales. En: *Boletín de Antropología Universidad de Antioquia*, Vol. 24 No. 41, Medellín, pp. 13-43.
- Mera, Y. (2015). *Identificación de elementos de economía social y solidaria en la caficultura. Popayán, Cauca. 2015*. Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD.
- Montoya, V., García, S., Ospina, C. (2013) Andar dibujando y dibujar andando: cartografía social y producción colectiva de conocimientos. *Revista Nómadas* 40. Universidad Central. Colombia
- Morales, M. (2011). *Mujeres campesinas, soberanía alimentaria e incidencia política desde Inzá Tierradentro Colombia: ¿Un proceso de resistencia alterglobal o una opción de vida?* Trabajo de investigación. IMAS 2008-2009. Ginebra: IHEID. Vía Campesina. Recuperado de: <http://www.viacampesina.org/sp/>.
- Ordóñez, F. (2010). *La agroecología y la soberanía alimentaria como alternativas al sistema agroalimentario capitalista*. p. 226-241. Recuperado de "<http://biblioteca.clacso.org.ar/Colombia/Ilsa/20130711062417/6>.
- Parra, Myrna (11 de octubre de 2018). Entrevista sobre biodesarrollo, economía solidaria y etnodesarrollo, como resistencia socioeconómica de Asprodema.
- Restrepo, E. (2005). *Biopolítica y alteridad: dilemas de la etnización en las colombias negras*. Popayán: Universidad del cauca
- _____ (2011). Etnización y multiculturalismo en el bajo Atrato. En: *Revista Colombiana de Antropología*. 47 (2): 37-68.

- Rojas, Octavio (16 de octubre de 2018). Entrevista sobre cosmovisión, prácticas y circunstancias en resistencia política y socioeconómica de Asprodema.
- Salas, Fanny Rosmira (12 de noviembre de 2018). Entrevista en grupo focal sobre logros de Asprodema desde lo etnicoterritorial, la autonomía organizativa, el etnodesarrollo y la economía solidaria.
- Sánchez, J. (s.f.). *Guía metodológica sistematización de experiencias*. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios
- Torres, A. (2004). Sistematización de experiencias de organización popular, en: *Aportes*, No. 57. Bogotá.
- Useche, O. (2016). *Ciudadanías en resistencia: El acontecimiento del poder ciudadano y la creación de formas no-violentas de re-existencia social*. Bogotá: Trillas.
- Vasco, C. E. (1989). *Tres estilos de trabajo en las ciencias sociales: comentarios a propósito del artículo "Conocimiento e interés de Jürgen Habermas"*. Centro de Investigación y Educación Popular -CINEP.
- Verger, A. (2001). Sistematización de experiencias en América Latina. Una propuesta para el análisis y la recreación de la acción colectiva desde los movimientos sociales. Recuperado de http://centroderecursos.alboan.org/ebooks/0000/0774/6_VER_SIS.pdf
- Vasilachis de Gialdino, I. (2007). *El aporte de la epistemología del sujeto conocido al estudio cualitativo de las situaciones de pobreza, de la identidad y de las representaciones sociales*.
- Video Memoria colectiva Asprodema (2017). Producción Juan Carlos Barreto Barreto. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=LqOeBFpMz6k&t=635s>

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta, A. (2015), *“Las ciencias sociales en el laberinto de la economía”*, en Polis, Revista Latinoamericana, vol.14, n°41, Santiago.
- Bauni, N., Díaz, M., Fajn, G., Molina, M., (2015). *Experiencias de comercialización en la economía social: definiciones, prácticas, problemáticas y debates*. Revista del Observatorio Social sobre Empresas Recuperadas y Autogestionadas N°12, 2° Semestre 2015, Buenos Aires, Argentina. ISSN 1852-2718.
- Contreras, J. (1995). *“Introducción a Alimentación y cultura”*. En: Contreras, J. (comp.) Alimentación y cultura. Necesidades, usos y costumbres. Universitat de Barcelona Publicacions, Barcelona.
- Consejo Comunitario Mayor de la Asociación Integral del Atrato-Cocomacia. (2002). *Medio Atrato Territorio de Vida*. Bogotá: Quebecor World Bogotá S.A.
- Diaz-Salazar, R. (2014, mayo 29). *Ecosocialismo y Anticapitalismo -Entrevista a Michael Löwy*. Viento Sur [Online]. Recuperado de <http://vientosur.info/spip.php?article9089>
- Elizalde, A (2010). Desarrollo a Escala Humana: conceptos y experiencias. Recuperado de: <http://www.flacsochile.org/wp-content/uploads/2016/10/DesarrolloLocal.pdf>
- _____. (2009) ¿Qué desarrollo puede llamarse sostenible en el siglo XXI? La cuestión de los límites y las necesidades humanas. Revista de educación. Número extraordinario. 53-75 recuperado
- Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research, 3. Recuperado de: <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/rt/prINTERfriendly/290/637>

- Ghuiso, A. (1998). De la práctica singular al diálogo con lo plural. Aproximaciones a otros tránsitos y sentidos de la sistematización en épocas de globalización", en: <http://www.crefal.edu.mx>.
- Grueso, L. (2010). *El proceso organizativo de comunidades negras en el pacífico sur colombiano* (tesis de maestría). Pontificia Universidad Javeriana, Cali, Colombia
- Gudynas, E. (2009). "Diez tesis urgentes sobre *el nuevo extractivismo. Contextos y demandas bajo el progresismo sudamericano actual*". En: Varios Autores. *Extractivismo, política y sociedad*. Quito: CAAP y CLAES: 187-225.
- _____. (2010). *Las nuevas intersecciones entre pobreza y desarrollo: tensiones y contradicciones de la sociedad civil y los gobiernos progresistas*. Surmanía, Universidad Nacional Colombia, 4: 91-109.
- _____. 2010. *Tensiones, contradicciones y oportunidades de la dimensión ambiental del Buen Vivir*, En: "Vivir bien: ¿Paradigma no capitalista?" (I. Farah H. y L. Vasapollo, coords), CIDES-UMSA y Plural, La Paz.
- _____. 2011. *Más allá del nuevo extractivismo: transiciones sostenibles y alternativas al desarrollo*. En: "El desarrollo en cuestión" (F. Wanderly, coord.), CIDES y Plural, La Paz.
- _____. (2011). *Transiciones, post extractivismo y alternativas de desarrollo*. Lima: Red GE (en prensa).
- Heinisch, C. (2013). *Soberanía alimentaria: un análisis del concepto*. Francisco Hidalgo; Pierril Lacroix; Paola Román. *Comercialización y soberanía alimentaria*, SIPAE, pp.11-36, 2013, 978- 99-78-99-53-7-2.
- Jiménez, A. (2004). El estado del arte en la investigación en ciencias sociales. En: *La práctica investigativa en ciencias sociales*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.

Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/dcs-upn/20121130050742/estado.pdf>

Lang, M., Mukrania, D. (2012). Más allá del desarrollo. http://rosalux.org.mx/docs/Mas_alla_del_desarrollo.pdf.

Londoño, I. (2009). *Sistematización de la experiencia agroecológica en la finca san José los Genaros Santa Rosa de Cabal*. Recuperado de repositorio.utp.edu.co/dspace/bitstream/.../57755L847.pdf?.

Lundy, M. (2004). Diseño de estrategias para aumentar la competitividad de cadenas productivas con productores de pequeña escala. Cali: CIAT.

Macas, L. (2010). *Sumak Kawsay: La vida en plenitud*. Recuperado de <https://goo.gl/pDz6a1>

Marín, G., Álvarez, M., Rosique J. (2004). “*Cultura alimentaria en el municipio de Acandí*”. En: Boletín de Antropología Universidad de Antioquia, Medellín, volumen 18 No. 35, pp. 51-72. Texto recibido: 18/06/2004; aprobación fi En.: 27/08/2004.

Martínez, C. E. (2012). *De nuevo la vida. El poder de la Noviolencia y las transformaciones culturales*. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios.

Martinic, S. (1998). *El objeto de la sistematización y sus relaciones con la evaluación y la investigación, ponencia presentada en el seminario latinoamericano Sistematización de Prácticas de Animación Sociocultural y Participación Ciudadana en América Latina*, Medellín, Fundación Universitaria Luis Amigó-CEAAL.

Organización de la Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. (1996). *Informe de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación*. WFS 96/REP.

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. (2005). *Alianzas productivas*. Santiago de Chile: FAO. 2003. 06 Sept. 2005.

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (2007). *Desafíos relativos al fomento de los agro-negocios y la agroindustria*. Santiago de Chile: FAO, Comité de Agricultura.

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. (2012). *Experiencias exitosas de integración asociativa de productores lecheros familiares: Tres estudios de caso en Nicaragua, Ecuador y Paraguay*. Santiago de Chile: FAO.

Palenzuela, P. (2009). Mitificación del desarrollo y mistificación de la cultura: el etnodesarrollo como alternativa. En: Revista de Ciencias Sociales. Num. 33, Quito, pp. 127-140

Pérez, E., Bernal, A., Casas, U., Zambrano, J. (2000). *Solidaridad, participación-y-desarrollo.-20-añosde-la-Fundación-San-Isidro-* (Boyacá), Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana.

Proyecto Cultivando diversidad. (2005) Cultivando diversidad en América Latina. Experiencias locales de crianza y manejo de la biodiversidad. Semillas, grupo semillas, Redes amigos de la tierra Uruguay. Buenos Aires Recuperado de <http://www.semillas.org.co/es/publicaciones/cultivando-diversidad-en-amrica-latina-experiencias-locales-de-crianza-y-manejo-de-la-biodiversidad>.

Restrepo, E. 2008. Genealogía e impactos (no-intencionados) de las intervenciones de desarrollo en el Chocó: El Proyecto Desarrollo Integral Agrícola Rural (DIAR). Recuperado de <https://www.google.com.co/search?q=Proyecto+Desarrollo+Integral+Agr%C3%ADcola+Rural+DIAR+en+choco&oq=Proyecto+Desarrollo+Integral+Agr%C3%ADcola+Rural+DIAR+en+choco&aqs=chrome..69i57.8932j0j7&sourceid=chrome&ie=UTF-8>

Rivera, C. (2016). *Entendiendo el estado del arte* video www.claudiariverahernandez.mx.

Rodríguez, I., Vélez, A., Rodrigo, A. (2017). *Experiencias de economía solidaria en escenarios de postconflicto*. Medellín: Grupo de Investigación y Editorial Kavilando (958-59647), p.69. ISBN Obra Independiente: 978-958-59647-7-8. Recuperado de: www.kavilando.org <http://kavilando.org/revista/index.php/kavilando/index>.

Santos, B. S. (2011). *Producir para vivir: los caminos de la producción no capitalista*. [Archivo PDF] México: Fondo de Cultura Económica. Recuperado de http://economyassolidarias.unmsm.edu.pe/sites/default/files/Santos_Producir%20para%20vivir.pdf

Stedile, j., Martins, H. (2011). *Soberanía alimentaria: una necesidad de los pueblos*. Recuperado de <https://www.alainet.org/images/SOBERANIA%20ALIMENTARIA%20es.pdf>

Useche. O. (2012) *La reestructuración “bio-económica” del capitalismo y su impacto en la reconfiguración del Estado y la ciudadanía*. En: González, R. & Richards, H. (Eds), *Hacia otras economías, crítica al paradigma dominante*. [Archivo PDF]. (p.231-266). Santiago, Chile: LOM Ediciones. <http://www.alainet.org/es/active/58256>

Valcárcel, M. (2006). *Génesis y evolución del concepto y enfoques sobre el desarrollo*. Recuperado de: <http://www.ucipfg.com/Repositorio/MGTS/MGTS15/MGTSV15-01/SEMANA1/71583949-Genesis-y-Evolucion-Del-Concepto-de-Desarrollo.pdf>

www.eumed.net/cursecon/economistas/lewis.htm

Windfuhr, M. Jonsén, J. (2005) *Soberanía Alimentaria Hacia la democracia en sistemas alimentarios locales*.